



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022

AMORIS LAETITIA

EDICIÓN ESPECIAL

COLECCIÓN DE LOS SUBSIDIOS PARA PROFUNDIZAR LOS 10
VÍDEOS DEL PAPA CON LAS FAMILIAS



COLECCIÓN DE LOS 10 VIDEOS CON EL PAPA

Sumario

| | |
|--|------------|
| <u>Introducción</u> | <u>3</u> |
| <i>Subsidio n. 1</i> | |
| <u>Caminar juntos</u> | <u>5</u> |
| <i>Subsidio n. 2</i> | |
| <u>La Familia a la luz de la Palabra de Dios</u> | <u>17</u> |
| <i>Subsidio n. 3</i> | |
| <u>La vocación de la familia</u> | <u>29</u> |
| <i>Subsidio n. 4</i> | |
| <u>El amor en el matrimonio</u> | <u>41</u> |
| <i>Subsidio n. 5</i> | |
| <u>El “para siempre” y la belleza del amor</u> | <u>51</u> |
| <i>Guide n. 6</i> | |
| <u>Amor fecundo</u> | <u>63</u> |
| <i>Subsidio n. 7</i> | |
| <u>Llamados a una misión eclesial</u> | <u>73</u> |
| <i>Subsidio n. 8</i> | |
| <u>Educación a los niños: una llamada, un reto, una alegría.....</u> | <u>85</u> |
| <i>Subsidio n. 9</i> | |
| <u>Acompañar la fragilidad</u> | <u>97</u> |
| <i>Subsidio n. 10</i> | |
| <u>Espiritualidad matrimonial y familiar</u> | <u>109</u> |

Introducción

De marzo a diciembre de 2021, el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida -en colaboración con el Dicasterio para la Comunicación y *Vatican News*- publicó **10 Vídeos Amoris Laetitia**, en los que participan el Papa Francisco y algunas familias de diferentes partes del mundo. Tomando como base los capítulos de la exhortación apostólica *Amoris laetitia*, el Santo Padre nos acompañó para redescubrir el valor y la belleza del matrimonio y de la familia en la Iglesia y en la sociedad.

Cada vídeo está acompañado de un subsidio imprimible, para ser utilizado por las familias y las distintas realidades eclesiales (diócesis, parroquias, comunidades) para fomentar la formación, la reflexión y la oración en familia.

La presente publicación reúne ahora en una única versión digital imprimible los 10 subsidios, que acompañan la edición especial con la colección de los 10 vídeos del Papa en diálogo con las familias (ya disponibles individualmente en la web www.amorislaetitia.va).

El objetivo es fomentar su uso, especialmente en las diócesis y parroquias, proponiéndolo como un **itinerario pastoral** a realizar con las familias. Por lo tanto, no se trata de una mera recopilación, sino de un camino que puede ser adaptado, integrado o simplificado con flexibilidad por los pastores y los agentes de la pastoral familiar, para seguir dando a conocer la riqueza pastoral de la exhortación apostólica *Amoris laetitia*. En efecto, no basta que los pastores y agentes de pastoral hagan “una lectura general apresurada”, sino que es aconsejable que, junto con las familias, profundicen pacientemente una parte tras otra, buscando en ella lo que necesitarán en cada circunstancia concreta (cf. AL 7).

Cada subsidio, de hecho, además de las palabras pronunciadas por el Papa y las familias, propone reflexiones y dinámicas familiares o de grupo inspiradas en el tema, para facilitar el itinerario didáctico y espiritual con las familias.

Entre los diversos temas desarrollados encontramos: la contribución de las familias

a la pastoral familiar; el amor en el matrimonio; la fecundidad de la pareja en la generación de los hijos y en la opción cristiana de la adopción; la vocación de las familias en la Iglesia; la valentía en la educación de los hijos; el acompañamiento de la fragilidad y de las crisis familiares; y la vida familiar espiritual.

Esperamos que esta colección sea realmente un servicio a la pastoral familiar en todas las partes del mundo. En el contexto del camino sinodal iniciado por el Papa Francisco, recordemos que el encuentro con las familias, la escucha y el fomento de la reflexión pastoral entre ellas es una forma concreta de lograr esa participación y comunión que debe ser hoy, más que nunca, el método pastoral por excelencia.

La iniciativa 10 **Videos Amoris Laetitia** es un proyecto del “*Año Familia Amoris Laetitia*” impulsado por el Santo Padre Francisco en preparación del *X Encuentro Mundial de las Familias* (22-26 de junio de 2022) y animado por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida.



Subsidio n. 1

Vídeo n. 1



Caminar juntos

«Caminemos, familias, sigamos caminando. Lo que se nos promete es siempre más. No desesperemos por nuestros límites, pero tampoco renunciemos a buscar la plenitud de amor y de comunión que se nos ha prometido». AL 325

“Caminar juntos”

A través de un recorrido de 10 videos, a partir de los capítulos de la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*, el Santo Padre, con la ayuda de algunas familias, nos invita a caminar juntos para redescubrir la familia como un don, a pesar de todos los problemas, obstáculos y desafíos que hoy debe afrontar.

Cada video va acompañado de un subsidio, que puede ser utilizado de manera flexible tanto por las familias como por las distintas realidades eclesiales (diócesis, parroquias, comunidades). Cada subsidio, además, está subdividido en 4 partes, cada una de las cuales puede ser utilizada para profundizar en la familia o la comunidad, incluso en momentos diferentes. Esta herramienta pretende ser una ayuda para la pastoral familiar, con propuestas y sugerencias que pueden adaptarse al contexto local.

El objetivo es alimentar la reflexión, el diálogo y la práctica pastoral y, al mismo tiempo, dar valor, estímulo y ayuda a las familias en su vida espiritual y concreta de cada día (AL 4).

La Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*, con un lenguaje sencillo y concreto pretende, de hecho, llegar a toda la Iglesia y, de manera particular, a las familias cristianas. El consejo del Papa Francisco es no leerla nunca de forma apresurada, sino “profundizándola con paciencia” o yendo en busca de los temas que más interesan.



«Espero que cada uno, a través de la lectura, se sienta llamado a cuidar con amor la vida de las familias, porque ellas no son un problema, son principalmente una oportunidad» (AL 7)

1

Una conversión misionera para construir un pacto entre familias

Santo Padre:

«En la Iglesia y en la pastoral familiar es necesario iniciar una “**conversión misionera**” para caminar junto a las familias y ayudarlas a afrontar con confianza y serenidad los retos que con demasiada frecuencia afrontan solas».

«Esto exige a toda la Iglesia una conversión misionera: es necesario no quedarse en un anuncio meramente teórico y desvinculado de los problemas reales de las personas». La pastoral familiar «debe hacer experimentar que el Evangelio de la familia responde a las expectativas más profundas de la persona humana: a su dignidad y a la realización plena en la reciprocidad, en la comunión y en la fecundidad. No se trata solamente de presentar una normativa, sino de proponer valores, respondiendo a la necesidad que se constata hoy, incluso en los países más secularizados, de tales valores». AL 201

Michael y Hun Ching

«Los primeros años de nuestro matrimonio fueron especialmente difíciles porque no estábamos de acuerdo con la educación de los hijos [...]. Aprendimos a comunicarnos de manera respetuosa, **a cuidar el don de la familia** y a tomar las decisiones cotidianas en función del amor por el otro y por nuestros hijos. Hoy formamos parte de **una comunidad de familias** que piensan del mismo modo: esto nos recuerda constantemente que debemos ser un signo del amor de Dios, el uno por el otro».

«La principal contribución a la pastoral familiar la ofrece la parroquia, que es una familia de familias, donde se armonizan los aportes de las pequeñas comunidades, movimientos y asociaciones eclesiales». AL 202





Invitación a la reflexión:

¿Somos conscientes del carácter sagrado e inviolable de nuestra pareja y de nuestra familia?

Como comunidad, ¿sabemos valorar a nuestras familias y su papel pastoral?



Dinámica en familia:

Cada miembro de la familia encuentra su manera de decir a los demás familiares cuán importante considera a su familia, a través de un gesto, un pensamiento o una palabra.



Dinámica en comunidad o en grupo:

Se invitan a las parejas/familias presentes a conocerse en pequeños grupos.

Se piense en un signo concreto, por ejemplo, una flor, para regalar a cada familia el domingo después de la Santa Misa.

Oración

Sagrada Familia de Nazaret, despierta en nuestra sociedad la conciencia del carácter sagrado e inviolable de la familia, bien inestimable e insustituible.

Que cada familia sea un hogar acogedor de bondad y de paz para los niños y los ancianos, para quien está enfermo y solo, para quien es pobre y está necesitado.

Amén.

Papa Francisco



2

Reconocer los dones del matrimonio y la familia

Santo Padre:

«La Exhortación apostólica *Amoris Laetitia* es una propuesta para los jóvenes y las familias cristianas, para que puedan estimar los dones del matrimonio y de la familia, y cultivar entre ellos un amor fuerte, bien enraizado en Cristo y lleno de valores, como la generosidad, el compromiso, la fidelidad y la paciencia».

«Esta Exhortación [...] la entiendo como una propuesta para las familias cristianas, que las estimule a valorar los dones del matrimonio y de la familia, y a sostener un amor fuerte y lleno de valores como la generosidad, el compromiso, la fidelidad o la paciencia. En segundo lugar, porque procura alentar a todos para que sean signos de misericordia y cercanía allí donde la vida familiar no se realiza perfectamente o no se desarrolla con paz y gozo». AL 5

Michael y Hun Ching

«Creemos que los jóvenes tengan todavía nostalgia de la familia, porque todos estamos hechos a imagen de Dios. Por esto está el **deseo de relaciones de amor** y sabemos que la familia es siempre el mejor lugar para cultivarlas. Sin embargo, esto puede volverse más difícil debido a la **complejidad del mundo** en el que vivimos hoy»



«En el mundo actual también se aprecia el testimonio de los matrimonios que no sólo han perdurado en el tiempo, sino que siguen sosteniendo un proyecto común y conservan el afecto.» AL 38

«La fuerza de la familia reside esencialmente en su capacidad de amar y enseñar a amar. Por muy herida que pueda estar una familia, esta puede crecer gracias al amor». AL 53

«Necesitamos encontrar las palabras, las motivaciones y los testimonios que nos ayuden a tocar las fibras más íntimas de los jóvenes, allí donde son más capaces de generosidad, de compromiso, de amor e incluso de heroísmo, para invitarles a aceptar con entusiasmo y valentía el desafío del matrimonio». AL 40



Invitación a la reflexión:

¿Qué significa “amar” a una persona?



Dinámica en familia:

Organicen una velada familiar sobre el tema del amor, en la que cada miembro de la familia escriba o dibuje lo que significa amar a una persona. Cada uno tendrá después un tiempo para explicar lo que ha escrito/dibujado.



Dinámica en comunidad o en grupo:

En pequeños grupos, cada familia/pareja comparte una situación en la que ha experimentado el amor de Dios.

Oración:

Concédenos, Señor, crecer día a día en la capacidad de mirarnos con sinceridad, de escucharnos con atención, de hablarnos en la verdad, de ofrecernos recíprocamente gestos de acogida, de atención, de amor, para que a través de nuestra familia brille Tu luz en la oscuridad del mundo.

Amén.



3

La familia signo de misericordia

Santo Padre:

“Con *Amoris Laetitia* deseo animar a cada uno de ustedes a **ser signo de misericordia y de cercanía** allí donde la vida familiar no se realiza perfectamente o no se desarrolla con paz y alegría.”

«Muchos no sienten que el mensaje de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia haya sido un claro reflejo de la predicación y de las actitudes de Jesús que, al mismo tiempo que proponía un ideal exigente, nunca perdía la cercanía compasiva con los frágiles, como la samaritana o la mujer adúltera». AL 38

Michael y Hun Ching

“Las parejas necesitan ayuda para crecer en su relación y ser buenos modelos para sus hijos. Y es aquí donde **la Iglesia tiene un importante papel que desempeñar.**”

«Los cónyuges se sienten a menudo inseguros, indecisos y les cuesta encontrar los modos para crecer. Son muchos los que suelen quedarse en los estadios primarios de la vida emocional y sexual. La crisis de los esposos desestabiliza la familia y, a través de las separaciones y los divorcios, puede llegar a tener serias consecuencias para los adultos, los hijos y la sociedad, debilitando al individuo y los vínculos sociales». Las crisis matrimoniales frecuentemente «se afrontan de un modo superficial y sin la valentía de la paciencia, del diálogo sincero, del perdón recíproco, de la reconciliación y también del sacrificio». AL 41





Invitación a la reflexión:

¿Cómo vivimos la “misericordia” en nuestra familia?



Dinámica en familia:

Cada miembro de la familia se compromete a realizar un gesto de perdón y aceptación hacia un familiar.



Dinámica en comunidad o en grupo:

Se organiza una “fiesta del perdón”, con un momento en el que se celebra el sacramento de la reconciliación seguido de un momento comunitario de celebración.

Oración

Gracias, Señor por tu mirada amorosa, que nos permite ver nuestros errores y nos da el deseo y la fuerza para superarlos. Gracias por la forma en que nos sentimos seguros, cobijados por tu mirada.

Danos la capacidad de devolver la misma mirada de amor, de acogida y de comprensión a nuestro cónyuge, a nuestros hijos y a cada hermano que encontramos en nuestra jornada.

Amén.



4

Cuidar a cada familia

Santo Padre:

“Comenzamos hoy un recorrido que durante diez meses haremos juntos para **relatar la belleza de ser familia**.

Cada uno está llamado a cuidar con amor la vida de las **familias**, porque ellas no son un problema, **son siempre un don** y al mirar hacia adelante son una oportunidad.”

«La alianza de amor y fidelidad, de la cual vive la Sagrada Familia de Nazaret, ilumina el principio que da forma a cada familia, y la hace capaz de afrontar mejor las vicisitudes de la vida y de la historia. Sobre esta base, cada familia, a pesar de su debilidad, puede llegar a ser una luz en la oscuridad del mundo. “Lección de vida doméstica. Enseñe Nazaret lo que es la familia, su comunión de amor, su sencilla y austera belleza, su carácter sagrado e inviolable; enseñe lo dulce e insustituible que es su pedagogía; enseñe lo fundamental e insuperable de su sociología” (Pablo VI, Discurso en Nazaret, 5 enero 1964)». AL 66



Invitación a la reflexión:

¿Qué es lo hermoso de nuestra familia, más allá de nuestros límites, de las fatigas y de nuestras dificultades?



Dinámica en familia:

Cada miembro de la familia señala a los demás un aspecto positivo y hermoso de cada uno y de toda su familia.



Dinámica en comunidad o en grupo:

Se relata la belleza y se evidencian los aspectos positivos de la propia comunidad, en su calidad de gran familia.

Oración

Señor Jesús, te encomendamos nuestra familia y todas las familias del mundo. Enséñanos a mirarnos siempre con renovado asombro, para no pensar jamás que nos conocemos del todo, sino para poder ver siempre la infinita belleza que tú has puesto en cada persona. Ayúdanos a descubrir que el amor tiene sus necesidades y danos la fuerza para respetarlas siempre.

Amén



Invitación a la lectura de Amoris Laetitia.

Amoris Laetitia nn. 1-7

La realidad y los retos de las familias

Amoris Laetitia, nn. 31-57

QR CODE

Exhortación Apostólica AMORIS LAETITIA



El amor familiar: vocación y camino de santidad

Padre Santo,

estamos aquí ante Ti

para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.

Te pedimos por las familias consagradas en el sacramento del matrimonio,
para que redescubran cada día la gracia recibida
y, como pequeñas Iglesias domésticas,
sepamos dar testimonio de tu Presencia
y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.

Te pedimos por las familias que pasan dificultades y sufrimientos,
por la enfermedad, o los aprietos que sólo tú conoces:
Sostenlas y hazlas conscientes
del camino de la santificación al que las llamas,
para que puedan experimentar Tu infinita misericordia
y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.

Te pedimos por los hijos y los jóvenes,
para que puedan encontrarte
y responder con alegría a la vocación que has pensado para ellos;
y por sus padres y abuelos,
para que sean conscientes
de su ser signo de la paternidad y maternidad de Dios:
En el cuidado de los hijos que, en la carne y en el espíritu,
Tú les encomiendas, así como en la experiencia de fraternidad
que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia
pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia
como una llamada a ser protagonista de la evangelización,
al servicio de la vida y de la paz,
en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.

Bendice el Encuentro Mundial de las Familias en Roma.
Amén.

(Oración para el X Encuentro Mundial de las Familias
ROMA, 22-26 de junio de 2022)

www.amoristaetitia.va



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022

Subsidio n.2

Vídeo n.2



La Familia a la luz de la
Palabra de Dios

La Familia a la luz de la Palabra de Dios

1

El amor conyugal: “Escultura viviente” que manifiesta a Dios.

Santo Padre:

«¿Cómo imaginamos el amor de Dios? ¿Existe una realidad concreta en el mundo que nos ayude a ver este amor con nuestros propios ojos? ¡Claro que existe! ¡Es la familia! La imagen de Dios reflejada en el hombre y la mujer, en el amor conyugal: una “escultura” viviente que manifiesta a Dios».

«El Dios Trinidad es comunión de amor, y la familia es su reflejo viviente. Nos iluminan las palabras de san Juan Pablo II: «Nuestro Dios, en su misterio más íntimo, no es una soledad, sino una familia, puesto que lleva en sí mismo paternidad, filiación y la esencia de la familia que es el amor. Este amor, en la familia divina, es el Espíritu Santo». La familia no es pues algo ajeno a la misma esencia divina». AL 11



Pedro y Trini

Pedro: «Somos conscientes de que Dios nos creó el uno para el otro desde el principio de la creación. Estoy enamorado de Trini desde que éramos novios y aún hoy me encanta la pasión que pone en su vida».

Trini: «Me gusta de Pedro que sea muy valiente, se lanza a todos los proyectos que emprende y se dedica a ellos con gran pasión».

«Atravesemos entonces el umbral de esta casa [...]. En el centro encontramos la pareja del padre y de la madre con toda su historia de amor. En ellos se realiza aquel designio primordial que Cristo mismo evoca con intensidad: «¿No habéis leído que el Creador en el principio los creó hombre y mujer?» (Mt 19,4). Y se retoma el mandato del Génesis: «Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne» (2,24)». AL 9



Invitación a la reflexión:

Atravesemos el umbral de nuestra casa: dentro encontramos a nuestra pareja y nuestra historia de amor, en la que se cumple el plan de Dios para nosotros.

Nos enamoramos porque vimos en el otro una chispa que reflejaba algo de la belleza de Dios.

¿Qué despierta en nosotros esta afirmación?

¿Sigo viendo esta belleza en el otro? ¿Alguna vez pienso en ello?

Detengámonos un momento para contemplar el misterio de la presencia de Jesús en nuestro amor de pareja.



Dinámica en familia:

Miremos juntos las fotos de nuestra boda, recordemos los primeros momentos de nuestro enamoramiento y compartamos con nuestro cónyuge o en familia lo que nos hizo enamorarnos.



Dinámica en comunidad o en grupo:

Se invita a las parejas/familias presentes a compartir en pequeños grupos algunas anécdotas del inicio de su historia de amor.

Oración

Alabado seas, Señor,
que nos has dado el uno al otro como esposos
y nos has hecho imagen viva de tu Amor.
Concédenos crecer cada día
en la capacidad de mirarnos con sinceridad,
de escucharnos con atención,
de hablarnos con verdad,
de ofrecernos uno al otro gestos
de acogida, de atención, de amor.
Danos, Señor,
mantener una mirada de asombro
respeto de la belleza de nuestro cónyuge.
Amén.



2

Ninguno de nosotros está destinado a la soledad.

Santo Padre

«¿De dónde nace la familia? Nace del encuentro entre un yo y un tú, de un hombre y una mujer que se descubren mutuamente y sanan su soledad. Ninguno de nosotros está destinado a la soledad. Fuimos pensados para un Otro, para ser un don de amor para alguien y para generar vida en el amor».

«De este encuentro, que sana la soledad, surgen la generación y la familia. [...] «Se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne». El verbo “unirse” en el original hebreo indica una estrecha sintonía, una adhesión física e interior [...]. Se evoca así la unión matrimonial no solamente en su dimensión sexual y corpórea sino también en su donación voluntaria de amor». AL 13

Pedro y Trini

Trini: «Me gusta ser consciente de que somos instrumentos de Dios, tenemos mucha confianza en su plan y sabemos que su Providencia nos ayudará a realizarlo».

Pedro: «Nuestra familia es una Iglesia doméstica, el amor de Dios está presente, Jesús se hace presente en nuestra mesa, en nuestra oración, en la forma de criar a nuestros hijos, en el dolor y la alegría».

«Sabemos que en el Nuevo Testamento se habla de «la iglesia que se reúne en la casa» [...]. El espacio vital de una familia se podía transformar en iglesia doméstica, en sede de la Eucaristía, de la presencia de Cristo sentado a la misma mesa. Es inolvidable la escena pintada en el Apocalipsis: «Estoy a la puerta llamando: si alguien oye y me abre, entraré y comeremos juntos» (3,20). Así se delinea una casa que lleva en su interior la presencia de Dios, la oración común y, por tanto, la bendición del Señor». AL 15



«La familia está llamada a compartir la oración cotidiana, la lectura de la Palabra de Dios y la comunión eucarística para hacer crecer el amor y convertirse cada vez más en templo donde habita el Espíritu». AL 29



Invitación a la reflexión:

La presencia viva de Jesús en nuestro amor, en virtud del sacramento del matrimonio, hace de nuestra familia una Iglesia doméstica.

Reflexionemos y compartamos con nuestro cónyuge o en familia lo que esta maravillosa verdad despierta en nosotros.



Dinámica en familia:

¿Ha ocurrido que mi actitud haya provocado que mi cónyuge viva momentos de soledad? Intentemos hablar de ello.

Podemos preguntar a nuestros hijos si ellos también han experimentado la soledad en la familia.



Dinámica en comunidad o en grupo:

Como familias-Iglesias domésticas, ¿sabemos mirar a nuestro alrededor y hacer que se sientan acogidas las personas que, por diversos motivos, viven momentos de soledad? Que cada pareja o familia se comprometa concretamente a pensar en alguien que, en el entorno que frecuenta, esté pasando por un momento de dificultad o soledad.



Oración:

Señor Jesús,
te alabamos porque estás presente en nuestra familia, Iglesia doméstica,
Te pedimos,
danos tu mirada atenta
para que nadie se sienta solo
por nuestra actitud,
por la falta de un abrazo de acogida,
por una palabra equivocada.
Danos la capacidad de detenernos
y de dar con alegría
un tiempo de escucha,
un gesto de acogida,
un signo de misericordia y de perdón.
Amén

3

El amor auténtico es siempre fecundo.

Santo Padre:

«La fecundidad de la pareja es imagen del dinamismo del amor que se mueve en Dios, del acto creador de Dios. El amor fecundo, el amor que genera, es símbolo de las realidades íntimas de Dios. Cada vez que un niño es concebido, el hombre y la mujer procrean junto a Dios, dan un Hijo a Dios, que interviene en ese amor. Por eso cada vida humana es única y preciosa y necesita ser protegida».

«La pareja que ama y genera la vida es la verdadera «escultura» viviente —no aquella de piedra u oro que el Decálogo prohíbe—, capaz de manifestar al Dios creador y salvador. Por eso el amor fecundo llega a ser el símbolo de las realidades íntimas de Dios. [...] La capacidad de generar de la pareja humana es el camino por el cual se desarrolla la historia de la salvación. Bajo esta luz, la relación fecunda de la pareja se vuelve una imagen para descubrir y describir el misterio de Dios». AL 11

Pedro y Trini

Pedro: «Somos conscientes de que Dios nos ha dado nuestros hijos, pero no son de nuestra propiedad. Nuestra tarea es ayudarles a cumplir su misión, a realizar sus planes de vida originales».

Trini: «Nos transmitimos la fe unos a otros, de padres a hijos y de hijos a padres. Los padres transmiten la paternidad de Dios y los hijos nos enseñan lo que significa ser hijos y ser niños».

«La Biblia considera también a la familia como la sede de la catequesis de los hijos. [...]»: «Lo que oímos y aprendimos, lo que nuestros padres nos contaron, no lo ocultaremos a sus hijos, lo contaremos a la futura generación: las alabanzas del Señor, su poder, las maravillas que realizó. Porque él estableció una norma para Jacob, dio una ley a Israel: él mandó a nuestros padres que lo enseñaran a sus hijos, para que lo supiera la generación siguiente, y los hijos que nacieran después. Que surjan y lo cuenten a sus hijos» (Sal 78,3-6). Por lo tanto, la familia es el lugar donde los padres se convierten en los primeros maestros de la fe para sus hijos. Es una tarea artesanal, de persona a persona: «Cuando el día de mañana tu hijo te pregunte [...] le responderás...» (Ex 13,14)». AL 16

«El Evangelio nos recuerda también que los hijos no son una propiedad de la familia, sino que tienen por delante su propio camino de vida. Si es verdad que Jesús se presenta como modelo de obediencia a sus padres terrenos, sometiéndose a ellos (cf. Lc 2,51), también es cierto que él muestra que la elección de vida del hijo y su misma vocación cristiana pueden exigir una separación para cumplir con su propia entrega al Reino de Dios». AL 18



Invitación a la reflexión:

Nuestros hijos, naturales y espirituales, son un regalo de Dios, que nos los confía para que los criemos como hijos Suyos. ¿Qué significa esto, concretamente, para nosotros? ¿Somos conscientes de ello?



Dinámica en familia:

Reflexionemos con nuestro cónyuge y luego en familia sobre cómo el Señor nos ha hecho fecundos en estos años.



Dinámica en comunidad o en grupo:

“El hombre que teme al Señor es fecundo” (Cf. Sal 128,1-6).

El salmista se refiere no sólo a los hijos de la carne, sino también a todos los hijos que cada pareja puede generar en el amor del Espíritu Santo.

Reflexionemos sobre lo que significa que nuestra familia sea fecunda en la comunidad en la que estamos insertos.

¿Qué hacemos para vivir concretamente esta fecundidad cada día? ¿Cómo nos ponemos al servicio de los demás y de la comunidad?

Oración:

Sagrada Familia de Nazaret,
despierta en nuestra sociedad la conciencia
del carácter sagrado
e inviolable de la familia,
un bien inestimable e insustituible.
Que cada familia sea un hogar acogedor
de bondad y de paz
para niños y ancianos,
para quien está enfermo y solo
para quien es pobre y necesitado.
Amén

Papa Francisco, Sínodo sobre la familia,
27 de octubre de 2013



4

En la familia se refleja el misterio de Dios.

Santo Padre

«En la familia, pues, se refleja el misterio de Dios, que es amor familiar, comunión de amor entre un Padre y un Hijo.

Vivan con valentía y serenidad cada desafío familiar, sea triste o emocionante, y guarden y mediten en el corazón las maravillas de Dios escondidas en cada momento de su vida cotidiana. Dios nos ama y todo contribuye a nuestro bien si buscamos a Dios».

«La Palabra de Dios no se muestra como una secuencia de tesis abstractas, sino como una compañera de viaje también para las familias que están en crisis o en medio de algún dolor, y les muestra la meta del camino, cuando Dios “enjuagará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor” (Ap 21,4)». AL 22



«Con esta mirada, hecha de fe y de amor, de gracia y de compromiso, de familia humana y de Trinidad divina, contemplamos la familia». AL 29

«Como María, [las familias] son exhortadas a vivir con coraje y serenidad sus desafíos familiares, tristes y entusiasmantes, y a custodiar y meditar en el corazón las maravillas de Dios (cf. Lc 2,19,51). En el tesoro del corazón de María están también todos los acontecimientos de cada una de nuestras familias, que ella conserva cuidadosamente. Por eso puede ayudarnos a interpretarlos para reconocer en la historia familiar el mensaje de Dios». AL 30





Invitación a la reflexión:

Reflexionemos sobre cuántas dificultades hemos afrontado como pareja y como familia, y cómo Dios se ha hecho presente en esas dificultades.



Dinámica en familia:

Como pareja y como familia, ¿somos capaces de ver los signos de la presencia de Dios, no sólo en los grandes retos que afrontamos, sino también en nuestra vida cotidiana? ¿Cómo y dónde hemos experimentado hoy la presencia de Dios?



Dinámica en comunidad o en grupo:

Se invita a cada pareja/familia a compartir cómo, a pesar de las dificultades, la falta de tiempo, los compromisos, consiguen cultivar una relación con Dios en su vida cotidiana.

Que cada pareja/familia haga un pequeño compromiso diario para recordar la presencia de Jesús en la propia Iglesia doméstica.

Oración

María siempre Virgen,
dulce novia y tierna madre,
consagramos y encomendamos a tu
Inmaculado Corazón todas nuestras familias.
Llévalas la paz, la unidad, el amor y el perdón.
Sostén con tu solicitud a las familias en dificultad
y reúne a las familias divididas con la fuerza de tu Corazón.
Protege la vida naciente y concede la alegría
de la maternidad a los que la anhelan.
Guía a nuestros hijos para que conserven
la fe en el Señor y el afecto por su hogar.
Ayuda a los que son probados por la enfermedad,
por el sufrimiento, por la decepción, por la soledad.
Proporciona trabajo y el pan de cada día para todos.
Sé nuestra fuerza en las fatigas de cada día
y alcánzanos de Dios la gracia de Su bendición
y el aumento de nuestra fe.
Amén.

Invitación a la lectura de Amoris Laetitia.

A la luz de la Palabra

Amoris Laetitia 8-30

Link a la Exhortación apostólica *AMORIS LAETITIA*



El amor familiar: vocación y camino de santidad

Padre Santo,

estamos aquí ante Ti
para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.
Te pedimos por las familias
consagradas en el sacramento del matrimonio,
para que redescubran cada día la gracia recibida y,
como pequeñas Iglesias domésticas,
sepan dar testimonio de tu Presencia
y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.
Te pedimos por las familias
que pasan por dificultades y sufrimientos,
por enfermedad, o aprietos que sólo Tú conoces:
Sostenlas y hazlas conscientes
del camino de santificación al que las llamas,
para que puedan experimentar Tu infinita misericordia
y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.
Te pedimos por los niños y los jóvenes,
para que puedan encontrarte
y responder con alegría a la vocación
que has pensado para ellos;
por los padres y los abuelos, para que sean conscientes de que son signo
de la paternidad y maternidad de Dios
en el cuidado de los niños que, en la carne y en el espíritu,
Tú les encomiendas;
y por la experiencia de fraternidad que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia
pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia
como una llamada a ser protagonista de la evangelización,
al servicio de la vida y de la paz,
en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.

Bendice el Encuentro Mundial de las Familias en Roma.

Amén.

Oración para el *X Encuentro Mundial de las Familias*, ROMA, 22-26 de junio de 2022

www.amorislaititia.va



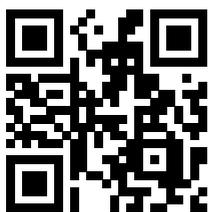
Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022

Subsidio n.3

Vídeo n.3



**La vocación
de la familia**

La vocación de la familia

1

La familia puede ser luz en la oscuridad del mundo

Santo Padre

Con la misma mirada de ternura y misericordia que tenía Jesús, la Iglesia quiere acompañar a las familias y hacer de cada familia un pilar de la evangelización. Quiero decirles una cosa: con el sacramento del matrimonio cada familia recibe la gracia de convertirse en una luz en la oscuridad del mundo.

“Jesús miró a las mujeres y a los hombres con los que se encontró con amor y ternura, acompañando sus pasos con verdad, paciencia y misericordia, al anunciar las exigencias del Reino de Dios. Así también, el Señor nos acompaña hoy en nuestro compromiso interés por vivir y transmitir el Evangelio de la familia”. AL 60

“La alianza de amor y fidelidad, de la cual vive la Sagrada Familia de Nazaret (...) hace a [cada familia] capaz de afrontar mejor las vicisitudes de la vida y de la historia. Sobre esta base, cada familia, a pesar de su debilidad, puede llegar a ser una luz en la oscuridad del mundo”. AL 66

“De Cristo, mediante la Iglesia, el matrimonio y la familia reciben la gracia necesaria para testimoniar el amor de Dios y vivir la vida de comunión”. AL 63

Antonio y Ángela

Antonio: En 31 años de matrimonio hemos experimentado cómo la gracia del sacramento del matrimonio, con la ayuda de Jesús, hace las cosas posibles.

Ángela: Cuando era joven, me dijeron que no podría tener hijos y, en cambio, acabamos teniendo tres.

Antonio: Fue en el poder del Espíritu Santo que pude abrazar las diferencias y limitaciones de ambos. Aprendí a comprometerme adecuadamente; aprendí a escuchar los sentimientos de Ángela y de nuestros hijos.

“Quiero contemplar a Cristo vivo presente en tantas historias de amor, e invocar el fuego del Espíritu sobre todas las familias del mundo”. AL 59

“Toda la vida en común de los esposos, toda la red de relaciones que tejerán entre sí, con sus hijos y con el mundo, estará impregnada y fortalecida por la gracia del sacramento (...) [Los esposos] nunca estarán solos con sus propias fuerzas para enfrentar los desafíos que se presenten. Ellos están llamados a responder al don de Dios con su empeño, su creatividad, su resistencia y su lucha cotidiana, pero siempre podrán invocar al Espíritu Santo que ha consagrado su unión, para que la gracia recibida se manifieste nuevamente en cada nueva situación”. AL 74



Invitación a la reflexión:

A través de la Iglesia, el Señor Jesús tiene una mirada de ternura y misericordia para cada familia. Alabamos al Señor porque nos acoge y nos ama tal como somos, con todas nuestras limitaciones y debilidades.



Dinámica en familia:

Decidamos un momento concreto del día en el que encender una vela para recordar la presencia viva de Jesús en nuestra familia. Puede ser una comida o un momento de oración en pareja o en familia.



Dinámica en comunidad o en grupo:

Podemos dar a cada familia un pequeño cirio que se encenderá al acercarnos al altar, sobre el que habrá un cirio más grande que simboliza la Luz de Cristo presente en cada Iglesia doméstica.



Oración

Gracias, Señor, porque, amando,
cada familia puede revelar la luz de tu Presencia.
Gracias, porque en nuestras fragilidades
nos acompañas con amor y ternura.
Haz que nunca nos sintamos solos
para afrontar las dificultades y los desafíos,
por grandes o pequeños que sean.
Concédenos saber responder al don de tu Gracia
con compromiso y creatividad,
sin cansarnos de volver a intentarlo cada vez que caemos.
Invocamos el don de tu Espíritu Santo sobre cada familia
para que se enciendan muchas luces pequeñas
en la oscuridad del mundo.
Amén

2

Santos como esposos

Santo Padre

¿Conocen a alguna pareja de esposos santos? Existen numerosos procesos de beatificación de santos esposos. Los santos como esposos, santos juntos, marido y mujer. Personas normales, gente común que a través del matrimonio han dado testimonio del amor de Jesús. Cada uno de sus matrimonios puede ser santo, si lo desean. Ustedes, esposos, son consagrados, y son esenciales para la construcción de la Iglesia.

“Cristo Señor ‘sale al encuentro de los esposos cristianos en el sacramento del matrimonio’, y permanece con ellos. En la encarnación, él asume el amor humano, lo purifica, lo lleva a plenitud, y dona a los esposos, con su Espíritu, la capacidad de vivirlo, impregnando toda su vida de fe, esperanza y caridad. De este modo, los esposos son consagrados y, mediante una gracia propia, edifican el Cuerpo de Cristo y constituyen una iglesia doméstica (cf. Lumen gentium, 11), de manera que la Iglesia, para comprender plenamente su misterio, mira a la familia cristiana, que lo manifiesta de modo genuino”. AL 67

“Los cónyuges, en su mutuo amor, reciben el don del Espíritu de Cristo y viven su llamada a la santidad”. AL 69

“La belleza del don recíproco y gratuito, la alegría por la vida que nace y el cuidado amoroso de todos sus miembros, desde los pequeños a los ancianos, son sólo algunos de los frutos que hacen única e insustituible la respuesta a la vocación de la familia”. AL 88

Antonio y Ángela

Ángela: Como también está escrito en Amoris laetitia, el matrimonio es un camino de santidad.

Antonio: Es cierto. A veces ha sido difícil, crítico, como a veces lo es responder a la propia vocación.

Ángela: Siempre hemos considerado la familia como nuestra prioridad, antes que nuestro placer personal o nuestra carrera profesional.

Antonio: Hace 20 años decidí no ir a trabajar a China para poder estar con mi familia. Fue muy difícil para mí tomar esta decisión, ¡pero funcionó!

“El sacramento del matrimonio no es una convención social, un rito vacío o el mero signo externo de un compromiso. El sacramento es un don para la santificación y la salvación de los esposos. [...] Por lo tanto, la decisión de casarse y de crear una familia debe ser fruto de un discernimiento vocacional”. AL 72

“En su unión de amor los esposos experimentan la belleza de la paternidad y la maternidad; comparten proyectos y fatigas, deseos y aficiones; aprenden a cuidarse el uno al otro

y a *perdonarse mutuamente*. En este amor celebran sus momentos felices y se apoyan en los episodios difíciles de su historia de vida”. AL 88



Invitación a la reflexión:

Cuando el modo de amar de Dios se convierte en la medida de nuestro amor de pareja, entonces entre los dos y en la familia lo ordinario se convierte en extraordinario; los gestos cotidianos se transforman porque están habitados por Dios.

Elijamos un gesto que hacemos por costumbre (puede ser el saludo por la mañana o al volver a casa). Intentemos comunicar nuestro amor a través de ese pequeño gesto.



Dinámica en familia:

Busquemos el ejemplo de una pareja santa/beata/venerable; leamos algunos escritos sobre ellos y compartamos lo que creemos que se puede lograr en nuestras propias vidas.



Dinámica en comunidad o en grupo:

Se puede utilizar un escrito o un vídeo que presente la vida de alguna pareja santa/beata/venerable. A continuación, cada persona compartirá en pequeños grupos las ideas de santidad que cree que puede realizar en su propia vida.

Oración

Sagrada Familia de Nazaret,
ayúdanos a aprender, día a día,
el valor de cada pequeño gesto que,
aunque a veces sea repetitivo o cansador,
puede dar amor a los que nos rodean.
Concédenos saber mirar a nuestra familia
como el camino hacia nuestra realización humana,
como respuesta a tu llamada hacia nuestra santidad.
Concédenos saber vivir nuestro compromiso diario con alegría;
saber acoger a cada hermano con amor incondicional;
creer que la santidad puede ser un camino posible para cada familia.
Amén

3

La Iglesia es “familia de familias”

Santo Padre

¡Cada familia es un bien, una fuerza para la Iglesia! La belleza del don que se genera en el seno de las familias, la alegría de la vida que nace y el cuidado de los pequeños y de los ancianos hacen que cada familia sea insustituible no sólo en la Iglesia, sino también en la sociedad. Por eso la Iglesia es una «familia de familias» que se enriquece con el aporte de cada uno de ustedes.

“El amor vivido en las familias es una fuerza constante para la vida de la Iglesia”. AL 88
“La Iglesia es familia de familias, constantemente enriquecida por la vida de todas las iglesias domésticas. Por lo tanto, ‘en virtud del sacramento del matrimonio cada familia se convierte, a todos los efectos, en un bien para la Iglesia. En esta perspectiva, ciertamente también será un don valioso, para el hoy de la Iglesia, considerar la reciprocidad entre familia e Iglesia: la Iglesia es un bien para la familia, la familia es un bien para la Iglesia’”. AL 87

Antonio y Ángela

Ángela: Nuestra tercera hija, María, nació en 2005, cuando yo tenía 43 años. La gente pensaba que era un gran riesgo y muchos me sugirieron que renunciara al embarazo.

Antonio: Así hemos experimentado que el fruto de nuestro matrimonio es siempre una bendición.

“También ‘los esposos a los que Dios no ha concedido tener hijos pueden llevar una vida conyugal plena de sentido, humana y cristianamente’. No obstante, esta unión está ordenada a la generación ‘por su propio carácter natural’. El niño que llega ‘no viene de fuera a añadirse al amor mutuo de los esposos; brota del corazón mismo de ese don recíproco, del que es fruto y cumplimiento’. No aparece como el final de un proceso, sino que está presente desde el inicio del amor como una característica esencial que no puede ser negada sin mutilar al mismo amor. Desde el comienzo, el amor rechaza todo impulso de cerrarse en sí mismo, y se abre a una fecundidad que lo prolonga más allá de su propia existencia’”. AL 80

“La opción de la adopción y de la acogida expresa una fecundidad particular de la experiencia conyugal. Con particular gratitud, la Iglesia ‘sostiene a las familias que acogen, educan y rodean con su afecto a los hijos diversamente hábiles’”. AL 82



Invitación a la reflexión:

Nuestra familia es un regalo no sólo para nosotros y nuestros hijos, sino para toda la Iglesia. Somos don porque nuestros gestos de amor revelan a cada persona una imagen del amor paternal y maternal de Dios. ¿Qué despierta en nosotros esta afirmación?



Dinámica en familia:

Concretamente, ¿cómo puede nuestro amor ser fecundo, es decir, dar amor a las personas que nos rodean?



Dinámica en comunidad o en grupo:

Las parejas/familias y el sacerdote/diácono conversan acerca de lo que esperan los unos de los otros, reflexionando juntos sobre cómo la Iglesia y la familia son necesarias para construir la Iglesia juntos.

Oración

Oh, Santa Familia de Nazaret,
que viviste en total abandono en las manos de Dios,
testimonio de la bondad misericordiosa del Señor,
bendice a todas las familias del mundo.
Suscita deseos santos en el corazón de los jóvenes.
Pon el espíritu de pureza y respeto mutuo
en las almas de los prometidos.
Afianza un amor firme y generoso
en los corazones de los esposos.
Desarrolla el sentido de la maternidad y la paternidad
en la vida de los padres.
Haz que todas las familias cristianas
sean signos elocuentes
del amor de Dios por el mundo,
pequeñas iglesias domésticas,
donde la gracia pueda producir abundantes
frutos de santidad.
Amén.



4

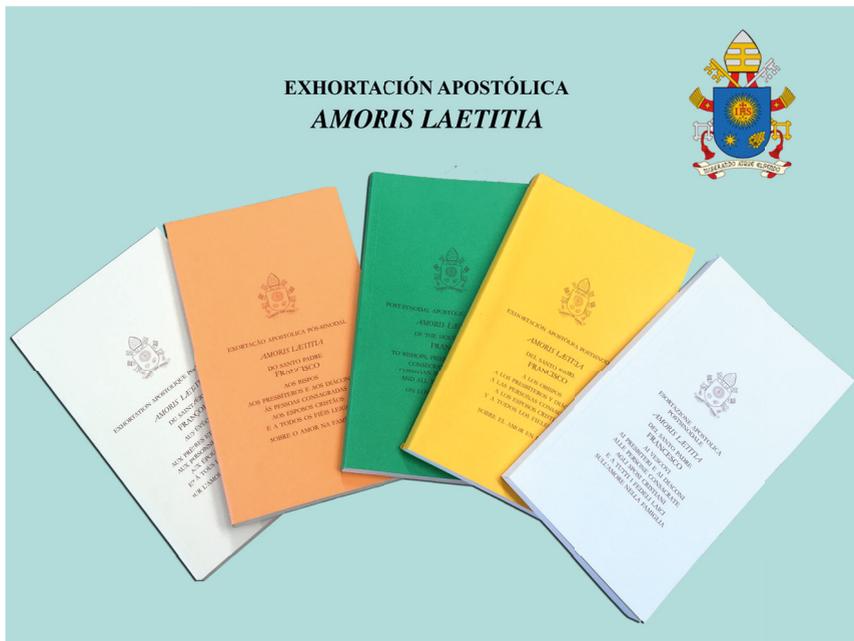
El sentido de nuestra vida juntos

Santo Padre

Otros Papas antes que yo también han escrito sobre temas de interés para las familias: hablé de ello en Amoris laetitia. Léanla y encontrarán respuestas a muchas preguntas sobre el sentido de su vida juntos.

“Lección de vida doméstica. Enseñe Nazaret lo que es la familia, su comunión de amor, su sencilla y austera belleza, su carácter sagrado e inviolable; enseñe lo dulce e insustituible que es su pedagogía; enseñe lo fundamental e insuperable de su sociología” (Pablo VI, Discurso en Nazaret, 5 de enero de 1964)”. AL 66

“Con el enfoque de la pedagogía divina, la Iglesia mira con amor a quienes participan en su vida de modo imperfecto: pide para ellos la gracia de la conversión; les infunde valor para hacer el bien, para hacerse cargo con amor el uno del otro y para estar al servicio de la comunidad en la que viven y trabajan”. AL 78





Invitación a la reflexión:

La Iglesia nos ofrece muchos documentos que nos ayudan a entender a la familia. También nosotros debemos sentirnos llamados a responder a la invitación del Santo Padre a leer algunos de estos documentos, especialmente *Amoris laetitia*.



Dinámica en familia:

Busquemos en el índice de *Amoris laetitia* un tema que nos interese, lo leemos y lo meditamos juntos.



Dinámica en comunidad o en grupo:

Buscamos en el índice de *Amoris laetitia* un tema que nos interese, lo leemos y lo meditamos. A continuación, compartimos nuestras reflexiones en grupo.

Oración

Creo en la familia, Señor:
la que ha surgido de tu diseño creativo,
fundada sobre la roca del amor eterno y fecundo;
Tú la elegiste como tu morada entre nosotros,
Tú la quisiste como cuna de la vida.

Creo en la familia, Señor:
incluso cuando en nuestra casa
entra la sombra de la cruz,
cuando el amor pierde su encanto original,
cuando todo se vuelve arduo y pesado.

Creo en la familia, Señor:
como un signo luminoso de esperanza
en medio de las crisis de nuestro tiempo;
como fuente de amor y vida,
como contrapeso a las numerosas agresiones
del egoísmo y de la muerte.

Creo en la familia, Señor, como mi camino
hacia la plena realización humana,
como mi llamada a la santidad,
como mi misión de transformar el mundo
a imagen de tu Reino.

(Padre Enrico Masseroni)



Invitación a la lectura de Amoris laetitia

“La mirada dirigida a Jesús: la vocación de la familia”

Amoris laetitia, 58-88

Link a la exhortación apostólica *AMORIS LAETITIA*



El amor familiar: vocación y camino de santidad

Padre Santo,

estamos aquí ante Ti
para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.
Te pedimos por las familias
consagradas en el sacramento del matrimonio,
para que redescubran cada día la gracia recibida y,
como pequeñas Iglesias domésticas,
sepan dar testimonio de tu Presencia
y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.
Te pedimos por las familias
que pasan por dificultades y sufrimientos,
por enfermedad, o aprietos que sólo Tú conoces:
Sostenlas y hazlas conscientes
del camino de santificación al que las llamas,
para que puedan experimentar Tu infinita misericordia
y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.
Te pedimos por los niños y los jóvenes,
para que puedan encontrarte
y responder con alegría a la vocación
que has pensado para ellos;
por los padres y los abuelos, para que sean conscientes de que son signo
de la paternidad y maternidad de Dios
en el cuidado de los niños que, en la carne y en el espíritu,
Tú les encomiendas;
y por la experiencia de fraternidad que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia
pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia
como una llamada a ser protagonista de la evangelización,
al servicio de la vida y de la paz,
en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.

Bendice el Encuentro Mundial de las Familias en Roma.
Amén.

Oración para el X Encuentro Mundial de las Familias ROMA, 22-26 de junio de 2022

www.amorislaititia.va



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022

Subsidio n.4

Video n.4



El amor en el matrimonio

El amor en el matrimonio

1.

El amor es...

SANTO PADRE

«Ustedes esposos tienen el don de la gracia del sacramento que puede hacerlos perfectos en el amor... **¡Así que hablemos de este amor! El amor es paciente, es benévolo. El amor no tiene envidia de los demás, no se jacta, no se hincha de orgullo. El amor no falta al respeto, no busca su propio interés, no se enfada. El amor no tiene en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se alegra de la verdad.**».

«Esto se vive y se cultiva en medio de la vida que comparten todos los días los esposos, entre sí y con sus hijos. Por eso es valioso detenerse a precisar el sentido de las expresiones de este texto, para intentar una aplicación a la existencia concreta de cada familia». AL 90
«Amar también es volverse amable (...) el amor no obra con rudeza, no actúa de modo descortés, no es duro en el trato. Sus modos, sus palabras, sus gestos, son agradables y no ásperos ni rígidos. Detesta hacer sufrir a los demás (...). Ser amable no es un estilo que un cristiano puede elegir o rechazar. Como parte de las exigencias irrenunciables del amor, «todo ser humano está obligado a ser afable con los que lo rodean». AL 99

Julie y Gérard

Julie: «En nuestro 17º aniversario de matrimonio, sentimos la necesidad de retirarnos para iluminar las zonas de sombra de nuestra vida de pareja. Guiados por un sacerdote, salimos muy enriquecidos de esta experiencia. Al final, el sacerdote también nos pidió que rezáramos por él».

Gérard: «Este retiro nos permitió iluminar muchas zonas grises. Un día tuve problemas porque había habido un malentendido entre nosotros y cuando hay una incomprensión me enfado y hablo poco. Entonces, a la mañana, al despertarme, vi un regalo en mi armario y recordé que era mi cumpleaños. Recuerdo que lo aprecié mucho y se lo mostré a los niños; estaba muy contento y la incomprensión había desaparecido».

«Si no cultivamos la paciencia, siempre tendremos excusas para responder con ira, y finalmente nos convertiremos en personas que no saben convivir, antisociales, incapaces de postergar los impulsos, y la familia se volverá un campo de batalla». AL 92

«Cada día, “entrar en la vida del otro, incluso cuando forma parte de nuestra vida, pide la delicadeza de una actitud no invasiva, que renueve la confianza y el respeto”. AL 99



Invitación a la reflexión:

Amar significa hacer gestos de amor hacia alguien y, al mismo tiempo, hacernos “amables”, es decir, reflexionar sobre nuestro comportamiento y facilitar que los demás nos amen.



Dinámica en familia:

“El amor es...”. El Papa Francisco nos señala varias características del amor. Elegimos una y nos comprometemos a intentar concretarla en nuestra familia.



Dinámica en comunidad o en grupo:

Ofrecemos a las familias un tiempo de “retiro” para que puedan ser guiadas en la relectura de sus relaciones a la luz del Himno a la Caridad (1 Co 13,4-7).



Oración

Señor, el amor es paciente,
concédeme saber esperar el tiempo de cada uno.

Señor, el amor es benevolente,
ayúdame a desear siempre el bien de los demás
antes que el mío, aunque me cueste.

Señor, el amor no es envidioso,
enséñame a alegrarme de los éxitos de los demás.

Señor, el amor no se jacta,
dame la humildad de reconocer tus dones.

Señor, el amor no es arrogante,
guíame para poner a los demás en el centro.

Señor, el amor no falta al respeto,
haz que pueda ver Tu rostro en el otro.

Señor, el amor no busca su propio interés,
hazme probar la alegría de la gratuidad.

Amén

2.

El amor no es solo un sentimiento

SANTO PADRE

« El amor lo disculpa todo, lo cree todo, lo espera todo, lo soporta todo. ¡Todo! ¡Cualquier cosa! Es amor a pesar de todo. Amar significa alegrarse por el otro, por sus éxitos. ¡Qué importante es enseñar a los niños a celebrar la alegría de los demás! ¡Un cumpleaños, un logro! ¡Porque es hermoso que la familia sea el lugar donde se celebra la alegría!

«En todo el texto se ve que Pablo quiere insistir en que el amor no es solo un sentimiento, sino que se debe entender en el sentido que tiene el verbo “amar” en hebreo: es “hacer el bien”. Como decía san Ignacio de Loyola, “el amor se debe poner más en las obras que en las palabras”. AL 94

«“Dios ama al que da con alegría” (2 Co 9,7). Nuestro Señor aprecia de manera especial a quien se alegra con la felicidad del otro. Si no alimentamos nuestra capacidad de gozar con el bien del otro y, sobre todo, nos concentramos en nuestras propias necesidades, nos condenamos a vivir con poca alegría (...). La familia debe ser siempre el lugar donde alguien, que logra algo bueno en la vida, sabe que allí lo van a celebrar con él». AL 110

Julie e Gérard

Julie: «También hubo otro episodio. Todas las mañanas, al despertarnos, los niños venían a nuestra habitación a darnos los buenos días. Una mañana, nuestro hijo menor, que entonces tenía seis años, se encontró con esta escena: insistía en saludar a papá antes de ir a trabajar. Él se negaba a responder al saludo porque estaba enfadado. Entonces el niño nos miró un momento y me dijo: “Mamá, papá lo ha entendido, tienes que ir a trabajar”. Ante la sabiduría de nuestro hijo, obedecí y nos reconciliamos».

Gérard: «Sí, nuestros hijos significan mucho para nosotros. Todos los días, cuando regreso del trabajo, los saludo y los beso individualmente, a los cuatro».

«No importa si [el otro] es un estorbo para mí, si altera mis planes, si me molesta con su modo de ser o con sus ideas, si no es todo lo que yo esperaba. El amor tiene siempre un sentido de profunda compasión que lleva a aceptar al otro como parte de este mundo, también cuando actúa de un modo diferente a lo que yo desearía». AL 92

«Los esposos que se aman y se pertenecen, hablan bien el uno del otro, intentan mostrar el lado bueno del cónyuge más allá de sus debilidades y errores: no pretenden que su amor sea perfecto para valorarlo. El amor convive con la imperfección, la disculpa, y sabe guardar silencio ante los límites del ser amado». Cf. AL 113



Invitación a la reflexión:

Pienso en la diversidad entre los miembros de nuestra familia, en cómo cada uno tiene diferentes dones y un camino diferente en la vida.



Dinámica en familia:

Me comprometo a alegrarme de los éxitos de los demás y señalarlos con alegría. Comparto con los demás de aquello que me gustaría alegrarme hoy.



Dinámica en comunidad o en grupo:

Los que lo deseen pueden compartir una característica del amor, descrita en el Himno a la Caridad, que les haya impresionado más y en la que encuentren más afinidad o dificultad.

Oración

Señor, el amor no se enfada,
quita de mis labios las palabras que puedan herir.
Señor, el amor no tiene en cuenta el mal recibido,
dame una mirada de amor.
Señor, el amor no disfruta de la injusticia,
abre mi corazón a las necesidades de mis hermanos.
Señor, el amor se regocija en la verdad,
guía nuestros pasos hacia Ti.
Señor, danos la alegría de sentirnos amados por ti
con un amor que lo disculpa todo, lo cree todo,
lo espera todo, lo soporta todo.
Solo así podremos desear dar
tu amor a cada hermano.
Amén



3.

La fuerza del amor

SANTO PADRE

«Es la fuerza del amor la que supera toda amenaza, la que nos hace resistir y nos hace firmes y confiables. El amor permite a los niños decir de sus padres: ¡Sé que mamá y papá siempre estarán ahí, puedo contar con ellos y puedo confiar en su amor!».

«El amor “disculpa todo, cree todo, espera todo, soporta todo. De este modo, se remarca con fuerza el dinamismo contracultural del amor, capaz de hacerle frente a cualquier cosa que pueda amenazarlo”». AL 111

«Cuando uno sabe que los demás confían en él y valoran la bondad básica de su ser, entonces sí se muestra tal cual es, sin ocultamientos. (...) Una familia donde reina una básica y cariñosa confianza, y donde siempre se vuelve a confiar a pesar de todo, permite que brote la verdadera identidad de sus miembros, y hace que espontáneamente se rechacen el engaño, la falsedad o la mentira». AL 115





Invitación a la reflexión:

Reflexionemos sobre cómo el Señor es, en mi vida y en la de nuestra familia, una presencia firme y fiable.



Dinámica en familia:

Recordemos juntos cuando hemos confiado unos en otros; cuando hemos sido capaces de admitir nuestra propia dificultad o de acoger con amor la dificultad de otro.



Dinámica en comunidad o en grupo:

Pensemos en un gesto para hacer, como comunidad, en la misa dominical para que todos se sientan acogidos al llegar y saludados al salir.

Oración

Dichosa la familia que camina
en la presencia del Señor.

Dichosa la familia fundada en el amor,
que piensa, habla y actúa con amor.

Dichosa la familia que reza unida
para alabar al Señor, para darle gracias,
para confiarle a Él toda preocupación,
para pedirle que los guíe
en las pequeñas y grandes elecciones.

Dichosa la familia en la que los contrastes
no son un drama,
sino un espacio para aprender a crecer en el diálogo,
en el respeto, en la acogida,
en la escucha, en el perdón.

Amén

Invitación a la lectura de *Amoris laetitia*

«El amor en el matrimonio»

Amoris laetitia, 89-119

Link a la Exhortación Apostólica *AMORIS LAETITIA*



Julie y Gérard con sus hijos



El amor familiar: vocación y camino de santidad

Padre Santo,
estamos aquí ante Ti
para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.

Te pedimos por las familias
consagradas en el sacramento del matrimonio,
para que redescubran cada día la gracia recibida y,
como pequeñas Iglesias domésticas,
sepan dar testimonio de tu Presencia
y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.

Te pedimos por las familias que pasan dificultades y sufrimientos,
por la enfermedad, o los aprietos que sólo tú conoces:
Sostenlas y hazlas conscientes
del camino de la santificación al que las llamas,
para que puedan experimentar Tu infinita misericordia
y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.

Te pedimos por los hijos y los jóvenes,
para que puedan encontrarte
y responder con alegría a la vocación que has pensado para ellos;
y por sus padres y abuelos,
para que sean conscientes
de su ser signo de la paternidad y maternidad de Dios:
En el cuidado de los hijos que, en la carne y en el espíritu,
Tú les encomiendas, así como en la experiencia de fraternidad
que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia
pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia
como una llamada a ser protagonista de la evangelización,
al servicio de la vida y de la paz,
en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.

Bendice el Encuentro Mundial de las Familias
Amén

Oración oficial para el *X Encuentro Mundial de las Familias*
22-26 de junio de 2022

www.amorislaititia.va



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022

Subsidio n. 5

Vídeo n. 5



El “para siempre”
y la belleza del amor

El “para siempre” y la belleza del amor

1.

El amor es un proceso dinámico

SANTO PADRE

«El matrimonio es un signo precioso, un icono del amor de Dios por nosotros. Esto no significa que el amor entre los cónyuges tenga que ser perfecto... Nadie lo es, pero el amor entre los cónyuges es un proceso dinámico, que continúa y mejora a lo largo de la vida. Por eso el matrimonio requiere fidelidad, el matrimonio es para siempre».

Es necesario «aceptar el matrimonio como un desafío que requiere luchar, renacer, reinventarse y empezar siempre de nuevo. (...) Que ese amor pueda atravesar todas las pruebas y mantenerse fiel en contra de todo, supone el don de la gracia que lo fortalece y lo eleva». AL 124

Por eso, en el matrimonio cristiano, «El Espíritu que infunde el Señor renueva el corazón y hace al hombre y a la mujer capaces de amarse como Cristo nos amó». AL 120

Donato:

«¡Dios es fiel a su plan de Amor, confía y apuesta por los matrimonios cristianos! El don de su Amor hace posible el “para siempre” de dos criaturas frágiles, limitadas y heridas, pero creadas “a su imagen y semejanza” y, por tanto, destinadas a la eternidad, esa eternidad que es el “para siempre” de Dios».

«Prometer un amor para siempre es posible cuando se descubre un plan que sobrepasa los propios proyectos, que nos sostiene y nos permite entregar totalmente nuestro futuro a la persona amada». AL 124

«El amor que nos prometemos supera toda emoción, sentimiento o estado de ánimo. (...) Se mantiene viva cada día la decisión de amar, de pertenecerse, de compartir la vida entera y de permanecer amando y perdonando. Cada uno de los dos hace un camino de





Invitación a la reflexión

¿Soy realmente consciente de que el amor entre los cónyuges es algo más que un sentimiento? ¿Que el amor requiere mi compromiso, mi voluntad?



Dinámica en familia

Compartamos cómo nos sentimos cada vez que logramos superar una dificultad en las relaciones dentro de la familia.



Dinámica en comunidad o en grupo

Preparemos oraciones, que se leerán en la misa dominical, para agradecer al Señor el don de cada sacramento del matrimonio, que es un regalo para toda la comunidad.

Oración

Gracias, Señor,
por el don de la familia,
gracias incluso cuando se convierte en un reto,
cuando nos pides que luchemos y empecemos una y otra vez,
porque Tú estás a nuestro lado.

Gracias por amarnos tal como somos,
con todas nuestras imperfecciones.

Gracias porque tu mirada misericordiosa
nos estimula a mejorar, día tras día.

Te pedimos,
guía nuestros pasos
para que te sigamos siempre a donde quieras llevarnos,
para alcanzar las alturas del amor;
haznos fuertes
para no ceder a la idea de no lograrlo,
y haz que sepamos alegrarnos
por cada pequeña conquista en el camino del amor.

Amén

2.

El matrimonio protege el amor

SANTO PADRE

«El matrimonio demuestra la seriedad del compromiso entre dos personas que se aman. No casarse significa no querer hacer público el compromiso, tener reservas, quizás no estar convencidos, no estar seguros, no sabemos...».

«Quiero decir a los jóvenes que (...) el matrimonio como institución social es protección y cauce para el compromiso mutuo, para la maduración del amor». AL 131

«El amor concretizado en un matrimonio contraído ante los demás, con todos los compromisos que se derivan (...) es manifestación y resguardo de un “sí” que se da sin reservas y sin restricciones. Ese sí es decirle al otro que siempre podrá confiar, que no será abandonado cuando pierda atractivo». AL 132

Francesca:

«Nuestro para siempre es ante todo un don, y como pareja nos damos cuenta de ello sobre todo cuando luchamos por construir nuestra relación de amor, nuestra intimidad, nuestro diálogo, pero es precisamente ahí donde tenemos la oportunidad de ver la intervención de la Gracia. Nos ocurre, por ejemplo, cuando uno de los dos corazones se ablanda y se disculpa con el otro; o cuando una sonrisa es suficiente para disolver la frialdad que se ha creado en la relación. A veces ocurre que un hijo, con una intervención, una broma, un abrazo, consigue aliviar la tensión que se había creado entre nosotros, y aquí vemos que la Gracia actúa, porque el viaje vuelve a empezar...».

«Nunca hay que terminar el día sin hacer las paces en la familia. Y, “¿cómo debo hacer las paces? ¿Ponerme de rodillas? ¡No! Sólo un pequeño gesto, algo pequeño, y vuelve la armonía familiar. Basta una caricia, sin palabras. Pero nunca terminar el día en familia sin hacer las paces”. AL 104

«En la familia es necesario usar tres palabras. Quisiera repetirlo. Tres palabras: permiso, gracias, perdón. ¡Tres palabras clave! Cuando en una familia no se es entrometido y se pide “permiso”, cuando en una familia no se es egoísta y se aprende a decir “gracias”, y cuando en una familia uno se da cuenta que hizo algo malo y sabe pedir “perdón”, en esa familia hay paz y hay alegría». AL 133



Invitación a la reflexión

¿Soy capaz de superar mis propios silencios y, cuando es necesario, no forzar los silencios de los demás?



Dinámica en familia

Escribamos las palabras “permiso”, “gracias” y “perdón” en tres hojas (también podemos hacer que los niños nos ayuden con dibujos). Decidamos juntos dónde colgarlas en la casa.



Dinámica en comunidad o en grupo

Organicemos una celebración para la renovación de las promesas matrimoniales.



Oración

Señor Jesús,
enséñanos a no ser entrometidos
y saber pedir “permiso”.

Quita el egoísmo de nuestros corazones
para que sepamos decir “gracias”.

Danos la humildad de reconocer
nuestros errores y de saber decir “perdón”.

Amén

3.

El amor enfrenta los desafíos

SANTO PADRE

«No tengas miedo a fracasar: ¡el miedo es el mayor obstáculo para aceptar a Cristo y su plan de vida para nosotros! ¡Frente al miedo, estar atentos!»

«No existen las familias perfectas (...) Es más sano aceptar con realismo los límites, los desafíos o la imperfección, y escuchar el llamado a crecer juntos, a madurar el amor y a cultivar la solidez de la unión, pase lo que pase». AL 135

Donato y Francesca

Donato: «Un diálogo atento hecho de escucha, de compartir, de comunión y también de silencios, permite al espíritu educar nuestras relaciones, nuestros instintos, emociones, deseos, sentimientos... ¡Y todo esto permite que crezca el Amor!»

Francesca: «Nuestras pequeñas y grandes infidelidades cotidianas al otro y a nuestro amor de pareja revelan muy claramente de qué estamos hechos y lo ilusorio que es pensar que los dos somos capaces de construir algo que no tiene fin, que es “para siempre”. Así que nuestra única posibilidad como matrimonios es dejarnos moldear por la Gracia de Dios».

«El diálogo es una forma privilegiada e indispensable de vivir, expresar y madurar el amor en la vida matrimonial y familiar. Pero supone un largo y esforzado aprendizaje». AL 136

«Muchas discusiones en la pareja no son por cuestiones muy graves. A veces se trata de cosas pequeñas, poco trascendentes, pero lo que altera los ánimos es el modo de decirlas o la actitud que se asume en el diálogo». AL 139





Invitación a la reflexión

Reflexionemos sobre nuestra capacidad de diálogo y de escucha: ¿cuáles son nuestras dificultades? ¿Cuáles son nuestros puntos fuertes?



Dinámica en familia

Nos damos un tiempo para dialogar en familia sobre un tema que nos preocupa. Cada uno debe comprometerse a escuchar al otro con atención, haciendo un silencio interior, para escuchar sin ruidos en el corazón y en la mente (cf. AL 137).



Dinámica en comunidad o en grupo

Organicemos un encuentro con jóvenes y parejas de novios, invitando a matrimonios a dar testimonio de cómo la fe les ha ayudado a afrontar y superar un miedo o una dificultad.

Oración

Señor,
quita el miedo de nuestros corazones,
danos confianza en tu plan de amor
en nosotros, en nuestra familia, en nuestra comunidad.

Haz que cada familia
pueda experimentar la alegría
de la presencia de Cristo entre sus muros domésticos.

Danos la fidelidad de dedicar tiempo
al diálogo y a la escucha.

Danos la paciencia para aceptar cada día
las pequeñas y grandes infidelidades
de nuestro amor.

Que nuestra vida sea testimonio
para los jóvenes de cómo la fe
puede hacernos superar nuestros miedos,
puede darnos la fuerza
para pasar por todas las dificultades
y salir de ellas mejores.

Amén



4.

El amor debe ser cuidado

SANTO PADRE

«La Iglesia tiene gran necesidad de la valiente fidelidad de los esposos a la gracia del sacramento. Es necesario que cada pareja dé testimonio de la belleza del matrimonio cristiano incluso con las dificultades y los desafíos de cada día».

«Pocas alegrías humanas son tan hondas y festivas como cuando dos personas que se aman han conquistado juntos algo que les costó un gran esfuerzo compartido». AL 130

El amor conyugal no se preserva en primer lugar hablando de la indisolubilidad como una obligación, sino fortaleciéndolo mediante un crecimiento constante bajo el impulso de la gracia. El amor sólo crece respondiendo a la gracia divina con más actos de amor, con actos de afecto más frecuentes, más intensos, más generosos, más tiernos, más alegres. Cf. AL 134

Familia Leopardi

«¡Para nosotros la familia es “plenitud de vida”!»

«El amor (...) nos permite experimentar la felicidad de dar, la nobleza y la grandeza de donarse sobreambiantemente, sin medir, sin reclamar pagos, por el solo gusto de dar y de servir». AL 94

«El verdadero amor valora los logros ajenos, no los siente como una amenaza, y se libera del sabor amargo de la envidia. Acepta que cada uno tiene dones diferentes y distintos caminos en la vida. Entonces, procura descubrir su propio camino para ser feliz, dejando que los demás encuentren el suyo». AL 95





Invitación a la reflexión

Recordemos algunos episodios en los que hemos experimentado la felicidad, al entregarnos sin medida y sólo por amor, sabiendo renunciar a nuestro deseo de autoafirmación.



Dinámica en familia

Compartamos en familia un gesto de amor gratuito que hemos recibido y el sentimiento que hemos experimentado.



Dinámica en comunidad o en grupo

“Para nosotros, la familia es...”. Cada uno está invitado a responder escribiendo (o dibujando) su respuesta en un gran cartel, que luego se exhibirá en la iglesia.

Oración

Señor, Jesús,
danos la experiencia de que,
incluso cuando es difícil,
el amor siempre da plenitud de vida.

Como lo hizo en tu Sagrada Familia, en Nazaret,
concede también a nuestra familia y a todas las familias del
mundo

*“experimentar la felicidad de dar,
de donarse sobreabundantemente,
sin medir,
sin reclamar pagos,
por el solo gusto de dar y de servir”.* (AL 94)

Que nuestra alegría sea contagiosa
y que podamos dar testimonio a los demás
que dar un gesto de amor siempre es posible.

Amén

Invitación a la lectura de Amoris Laetitia

«El “para siempre” y la belleza del amor»

Amoris Laetitia, 120-164

Enlace a la exhortación apostólica *AMORIS LAETITIA*



ESORTAZIONE APOSTOLICA *AMORIS LAETITIA*



El amor familiar: vocación y camino de santidad

Padre Santo,

estamos aquí ante Ti
para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.
Te pedimos por las familias
consagradas en el sacramento del matrimonio,
para que redescubran cada día la gracia recibida y,
como pequeñas Iglesias domésticas,
sepan dar testimonio de tu Presencia
y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.
Te pedimos por las familias
que pasan por dificultades y sufrimientos,
por enfermedad, o aprietos que sólo Tú conoces:
Sostenlas y hazlas conscientes
del camino de santificación al que las llamas,
para que puedan experimentar Tu infinita misericordia
y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.
Te pedimos por los niños y los jóvenes,
para que puedan encontrarte
y responder con alegría a la vocación
que has pensado para ellos;
por los padres y los abuelos,
para que sean conscientes
de que son signo de la paternidad y maternidad de Dios
en el cuidado de los niños que, en la carne y en el espíritu,
Tú les encomiendas;
y por la experiencia de fraternidad
que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia
pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia
como una llamada a ser protagonista de la evangelización,
al servicio de la vida y de la paz,
en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.

Bendice el Encuentro Mundial de las Familias.
Amén.

Oración oficial para *el X Encuentro Mundial de las Familias*
22-26 de junio de 2022

www.amorislaititia.va



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022

Subsidio n.6

Vídeo n.6



Amor fecundo

Amor fecundo

1

El amor da color al gris del mundo

SANTO PADRE

« El amor siempre da vida. El amor conyugal no se agota al interior de la pareja, sino que genera una familia».

«Cada nueva vida “nos permite descubrir la dimensión más gratuita del amor, que jamás deja de sorprendernos. Es la belleza de ser amados antes: los hijos son amados antes de que lleguen”. Esto nos refleja el primado del amor de Dios que siempre toma la iniciativa» AL 166.

«Con el testimonio, y también con la palabra, las familias hablan de Jesús a los demás, transmiten la fe, despiertan el deseo de Dios, y muestran la belleza del Evangelio y del estilo de vida que nos propone. Así, los matrimonios cristianos pintan el gris del espacio público llenándolo del color de la fraternidad, de la sensibilidad social, de la defensa de los frágiles, de la fe luminosa, de la esperanza activa. Su fecundidad se amplía y se traduce en miles de maneras de hacer presente el amor de Dios en la sociedad» AL 184.

Enrico y Francesca

Enrico: «Somos Enrico y Francesca, casados desde hace 28 años tenemos 7 hijos; somos originarios de Venecia pero actualmente estamos de misión en Bridgeport (Estados Unidos). Nuestro amor por la vida ha crecido dentro de nosotros desde que éramos niños, viniendo de dos familias numerosas».

Francesca: «En los primeros años de nuestro matrimonio, tras dos abortos espontáneos y dos operaciones de útero, los médicos nos dijeron que yo era estéril. Gracias a estos siete años de sufrimiento, en los que sentimos el apoyo de la Iglesia, de nuestra comunidad neocatecumenal y de nuestros catequistas, sentimos que Dios nos llamaba a ser fecundos, a abrirnos a la vida, a su plan para nosotros, y en Rusia adoptamos a nuestro primer hijo, Emmanuel».

«Muchas parejas de esposos no pueden tener hijos. Sabemos lo mucho que se sufre por ello. Por otro lado, sabemos también que “el matrimonio no ha sido instituido solamente para la procreación [...] Por ello, aunque la prole, tan deseada, muchas veces falte, el matrimonio, como amistad y comunión de la vida toda, sigue existiendo y conserva su valor e indisolubilidad”. Además, “la maternidad no es una realidad exclusivamente biológica, sino que se expresa de diversas maneras”» AL 178.

«Conviene también recordar que la procreación o la adopción no son las únicas maneras de vivir la fecundidad del amor. Aun la familia con muchos hijos está llamada a dejar su huella en la sociedad donde está inserta, para desarrollar otras formas de fecundidad que son como la prolongación del amor que la sustenta» AL 181.



Invitación a la reflexión

Reflexionemos sobre la primacía de Dios en el amor: Dios siempre nos precede y no nos exige nada, sino que acoge con alegría cada acto de nuestra respuesta de amor, incluso el más pequeño. Reflexionemos sobre esto, llevándolo a nuestra vida cotidiana.



Dinámica en familia

Pensemos en sencillos y posibles gestos de fraternidad, y escribamos cada uno de ellos en una tarjeta de un color diferente. Por la mañana, cada miembro de la familia cogerá uno al azar: será el gesto que se haga ese día y se llevará un trozo del papel coloreado para recordarlo.



Dinámica en comunidad o en grupo

Se invita a quienes lo deseen a compartir un gesto de solidaridad recibido, a darle un color y a explicar por qué pensaron en ese color (por ejemplo: recibí un gesto de amabilidad de un colega y para mí el color de ese gesto es el amarillo porque me alegró el día).

Oración

Gracias, Señor,
porque cada niño que nace es un regalo;
gracias, Señor, porque yo también soy un regalo.

Gracias, porque el amor
puede pintar el mundo con colores maravillosos
y cada uno es capaz de tener un gesto de amor.

Gracias, porque nos llamas
a valorar el matiz de un color
que cada uno puede ofrecer
para colorear el mundo.

Concédenos, Señor,
hacernos instrumentos para que tu Amor,
en todos sus matices,
pueda llegar a cada Hijo Tuyo en la tierra.

Amén



2

Cada hijo es un don

SANTO PADRE

«En la familia se genera y se acoge la vida, ¡cada hijo que llega es un regalo de Dios! Todo niño debe ser acogido como tal, en cualquier caso y en cualquier circunstancia. El amor de los padres es un instrumento del amor de Dios, que espera con ellos el nacimiento de cada hijo, lo acepta y lo acoge tal como es. A toda mujer que espera un hijo le digo: eres un instrumento de Dios para traer una nueva vida al mundo».

«Los hijos son un don. Cada uno es único e irreplicable [...]. Se ama a un hijo porque es hijo, no porque es hermoso o porque es de una o de otra manera; no, porque es hijo. No porque piensa como yo o encarna mis deseos. Un hijo es un hijo». El amor de los padres es instrumento del amor del Padre Dios que espera con ternura el nacimiento de todo niño, lo acepta sin condiciones y lo acoge gratuitamente» AL 170.

Francesca:

«La acogida de este hijo nos sana, nos cura y nos sentimos amados y perdonados por Dios. Lo que siguió fue la gracia, unos meses después de la adopción quedé embarazada y nació Josué, luego Miriam, Benedetta, Israel, Simón Pedro y Natanael, junto con otros cinco abortos espontáneos que son los ángeles que nos esperan en el cielo. En 2005, llenos de gratitud y alegría, nos ofrecimos y fuimos enviados por el Santo Padre Benedicto XVI como familia en misión».

«A los padres se les confía un don precioso: “en efecto, a ellos les ha concedido Dios elegir el nombre con el que él llamará cada uno de sus hijos por toda la eternidad”» AL 166.

«Los actos de amor pasan a través del don del nombre personal, el lenguaje compartido, las intenciones de las miradas, las iluminaciones de las sonrisas. [Los niños] aprenden así que la belleza del vínculo entre los seres humanos apunta a nuestra alma, busca nuestra libertad, acepta la diversidad del otro, lo reconoce y lo respeta como interlocutor [...] y esto es amor, que trae una chispa del amor de Dios» AL 172.





Invitación a la reflexión

Releo las citas de *Amoris laetitia*, subrayo lo que más me ha llamado la atención y, si quiero, lo comparto.



Dinámica en familia

Los padres cuentan a sus hijos cómo eligieron sus nombres; con ese nombre Dios ya los llama y los llamará así por toda la eternidad.



Dinámica en comunidad o en grupo

Se cuelga un gran cartel, creando un pequeño altar con la Biblia, una vela encendida y flores. Se invita a cada persona a escribir su nombre en letras grandes en un papel y luego ir a fijarlo en la pizarra, pensando que Dios ya le está llamando por ese nombre y que lo hará para siempre. Realizamos este gesto durante un momento de oración, acompañándolo con música o cantos.

Oración

Salmo 139

Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto,

de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.

Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.

Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.

Te doy gracias,
porque me has escogido portentosamente,

porque son admirables tus obras;
conocías hasta el fondo de mi alma.



3

«Yo jamás te olvidaré»

SANTO PADRE

«La adopción es una opción cristiana. Adoptar es dar una familia a quien no la tiene y es el acto de amor por el que un hombre y una mujer se convierten en mediadores del amor de Dios. A través de ellos, Dios dice: “Aunque tu madre te olvidara, yo jamás te olvidaré”».

«La opción de la adopción y de la acogida expresa una fecundidad particular de la experiencia conyugal, no sólo en los casos de esposos con problemas de fertilidad [...] [Estas opciones] entendidas correctamente [...] ayudan a reconocer que los hijos, tanto naturales como adoptados o acogidos, son otros sujetos en sí mismos y que hace falta recibirlos, amarlos, hacerse cargo de ellos y no sólo traerlos al mundo. El interés superior del niño debe primar en los procesos de adopción y acogida» AL 180.

Enrico:

«En la misión con nuestros hijos, vivimos como una familia normal, dando testimonio del amor de Dios a las personas que encontramos en nuestro camino, anunciando con nuestra vida que Cristo ha resucitado y ha vencido a la muerte».

«Ninguna familia puede ser fecunda si se concibe como demasiado diferente o “separada”. Para evitar este riesgo, recordemos que la familia de Jesús, llena de gracia y de sabiduría, no era vista como una familia “rara”, como un hogar extraño y alejado del pueblo. Era una familia sencilla, cercana a todos, integrada con normalidad en el pueblo» Cf AL 182.

«Además del círculo pequeño que conforman los cónyuges y sus hijos, está la familia grande que no puede ser ignorada [...] Esta familia grande debería integrar con mucho amor a las madres adolescentes, a los niños sin padres, a las mujeres solas que deben llevar adelante la educación de sus hijos, a las personas con alguna discapacidad que requieren mucho afecto y cercanía, a los jóvenes que luchan contra una adicción, a los solteros, separados o viudos que sufren la soledad, a los ancianos y enfermos que no reciben el apoyo de sus hijos» AL 196-197.





Invitación a la reflexión

Pienso en particular en una persona que forma parte de mi entorno vital y que en este momento necesita ser “adoptada”, es decir, recibir el amor paternal o maternal de Dios a través de mí.



Dinámica en familia

Explicamos a nuestros hijos el valor de la adopción y cómo cada familia está llamada a “adoptar”, es decir, a abrirse para acoger y amar a los hijos de Dios que viven junto a ella.



Dinámica en comunidad o en grupo

Organizamos en comunidad un encuentro sobre la fecundidad del amor en la familia y el valor de la adopción, de la acogida, de ser una familia abierta a acoger y amar a todos los hijos de Dios.

Oración

Salmo 8

Señor, Dios nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!
Ensalzaste tu majestad sobre los cielos.

De la boca de los niños de pecho
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos,
la luna y las estrellas que has creado,
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies:

rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.

Señor, Dios nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Invito alla lettura di Amoris Laetitia

«El amor que se vuelve fecundo»

Amoris Laetitia, 165-198

Link a la Exhortación Apostólica *AMORIS LAETITIA*



Familia Da Ponte, Venecia (Italia) - Bridgeport (Estados Unidos)



El amor familiar: vocación y camino de santidad

Padre Santo,

estamos aquí ante Ti
para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.

Te pedimos por las familias consagradas en el sacramento del matrimonio,
para que redescubran cada día la gracia recibida
y, como pequeñas Iglesias domésticas,
sepamos dar testimonio de tu presencia
y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.

Te pedimos por las familias que pasan dificultades y sufrimientos,
por la enfermedad, o los aprietos que sólo tú conoces:
Sostenlas y hazlas conscientes
del camino de la santificación al que las llamas,
para que puedan experimentar Tu infinita misericordia
y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.

Te pedimos por los hijos y los jóvenes,
para que puedan encontrarte
y responder con alegría a la vocación que has pensado para ellos;
y por sus padres y abuelos,
para que sean conscientes
de su ser signo de la paternidad y maternidad de Dios:
En el cuidado de los hijos que, en la carne y en el espíritu,
Tú les encomiendas, así como en la experiencia de fraternidad
que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia
pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia
como una llamada a ser protagonista de la evangelización,
al servicio de la vida y de la paz,
en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.

Bendice el Encuentro Mundial de las Familias en Roma.
Amén.

Oración para el *X Encuentro Mundial de las Familias*
ROMA, 22-26 de junio de 2022

www.amorislaititia.va



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022

Subsidio n.7

Vídeo n.7



Llamados a una misión eclesial

Llamados a una misión eclesial

1

Dar testimonio con alegría del Evangelio de la familia

Stella Josiane (hija)

«La mejor manera de que una familia viva el Evangelio es ser testigo para los demás. Dar a los demás la alegría de imitarte».

«Necesitamos encontrar las palabras, las motivaciones y los testimonios que nos ayuden a tocar las fibras más íntimas de los jóvenes, allí donde son más capaces de generosidad, de compromiso, de amor e incluso de heroísmo, para invitarles a aceptar con entusiasmo y valentía el desafío del matrimonio» AL 40.

SANTO PADRE

«Las familias cristianas son los principales sujetos de la pastoral familiar, gracias al sacramento del matrimonio. ¡Todas las familias pueden ser los primeros testigos de la alegría del Evangelio!».

«Las familias cristianas, por la gracia del sacramento nupcial, son los principales sujetos de la pastoral familiar, sobre todo aportando “el testimonio gozoso de los cónyuges y de las familias, iglesias domésticas”. [...] “se trata de hacer experimentar que el Evangelio de la familia es alegría que ‘llena el corazón y la vida entera’, porque en Cristo somos ‘liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento’”» AL 200.

«Para que las familias puedan ser cada vez más sujetos activos de la pastoral familiar, se requiere “un esfuerzo evangelizador y catequístico dirigido a la familia”, que la oriente en este sentido» AL 200.





Invitación a la reflexión

“El Evangelio de la familia es alegría”: ¿He experimentado cómo esta alegría puede estar presente también ante las dificultades de la vida? Intento recordar un momento de mi vida en el que una dificultad se haya revelado como un motivo positivo de alegría o esperanza.



Dinámica en familia

¿Cuáles son los valores en los que basamos nuestra vida familiar? Hablamos de ellos juntos y los escribimos, y luego los colgamos en la casa.



Dinámica en comunidad o en grupo

¿Cómo puede nuestra comunidad responder a la invitación del Papa Francisco para formar familias cristianas que se conviertan en familias alegres y evangelizadoras?

Oración

Señor,
pensaste y creaste la familia
como el lugar de la alegría;
enséñanos a disfrutar de tus dones,
incluso en los días más difíciles,
para que siempre podamos
ofrecer una sonrisa,
dar un abrazo,
escuchar un desahogo,
consolar un llanto.

Gracias, Señor,
porque muchas veces hemos sido
abrazados, consolados, escuchados.

Amén

2

Las familias son necesarias para mostrar a los jóvenes el Evangelio del amor

Josée Christiane (madre)

«Anunciar el Evangelio significa que el mensaje recibido debe llenar de alegría el corazón y toda la vida».

SANTO PADRE

«No basta con una preocupación genérica por la familia en los grandes proyectos pastorales. Necesitamos un nuevo impulso misionero: no podemos quedarnos en las teorías, sino comprometernos con los problemas concretos de las personas. La preparación de los jóvenes para el matrimonio es un pilar para la evangelización a través de las familias».

*«Invito a las comunidades cristianas a reconocer que **acompañar el camino de amor de los novios es un bien para ellas mismas. [...] Los que se casan son para su comunidad cristiana “un precioso recurso, porque [...] pueden contribuir a renovar el tejido mismo de todo el cuerpo eclesial: la particular forma de amistad que ellos viven puede volverse contagiosa, y hacer crecer en la amistad y en la fraternidad a la comunidad cristiana de la cual forman parte”**» AL 207.*

«Probablemente quienes llegan mejor preparados al casamiento son quienes **han aprendido de sus propios padres lo que es un matrimonio cristiano**, donde ambos se han elegido sin condiciones, y siguen renovando esa decisión» AL 208.

Giorgiana (hija)

«Vivir el Evangelio es también encontrar tiempo para convivir realmente en el amor, el compartir y la unidad».

*«**Todas las acciones pastorales tendientes a ayudar a los matrimonios a crecer en el amor y a vivir el Evangelio en la familia, son una ayuda inestimable para que sus hijos se preparen para su futura vida matrimonial**» AL 208.*

*«**El amor necesita tiempo disponible y gratuito, que coloque otras cosas en un segundo lugar. Hace falta tiempo para dialogar, para abrazarse sin prisa, para compartir proyectos, para escucharse, para mirarse, para valorarse, para fortalecer la relación. A veces, el problema es el ritmo frenético de la sociedad, o los tiempos que imponen los compromisos laborales. Otras veces, el problema es que el tiempo que se pasa juntos no tiene calidad**» AL 224.*



Invitación a la reflexión

“Nuestra tarea es cooperar en la siembra: el resto es obra de Dios” (cf. AL 200). Reflexionemos sobre cómo pasamos nuestro tiempo en familia para estar bien juntos. ¿Lo logramos? ¿Nos gustaría cambiar algo, empezando por nosotros mismos?



Dinámica en familia

Reflexionemos y decidamos juntos si hay cosas que podemos dejar de lado para tener regularmente un “tiempo de calidad” en familia.



Dinámica en comunidad o en grupo

Organizamos una velada romántica para las parejas de novios de la comunidad, ofreciéndoles una cena o una sobremesa. Les pediremos que apaguen sus teléfonos móviles y que dediquen la velada a dialogar en pareja. Al final de la velada, les invitaremos a un momento de oración, en el que él rezará por ella y ella por él.



Oración

Señor,
bendice nuestro hogar
para que sea un lugar de amor y acogida.

Danos la conciencia
de que ofrecer el calor de nuestra familia a los demás
no es una tarea, sino una respuesta alegre
a Tu deseo de que
a todas las personas de la tierra
el Evangelio de la familia sea anunciado.

Amén

3

Preparar a los jóvenes para *la vida matrimonial*

SANTO PADRE

«Por eso necesitamos caminos catecumenales que preparen no solo para la celebración del matrimonio, sino para la vida matrimonial. Hay que revisar la preparación al matrimonio para ayudar a los jóvenes, desde la infancia, a descubrir que el matrimonio es una verdadera vocación».

«Conviene encontrar además las maneras, a través de las familias [...] y de diversos recursos pastorales, de ofrecer una preparación remota que haga madurar el amor que se tienen, con un acompañamiento cercano y testimonial. [...] Aprender a amar a alguien no es algo que se improvisa ni puede ser el objetivo de un breve curso previo a la celebración del matrimonio. En realidad, cada persona se prepara para el matrimonio desde su nacimiento. Todo lo que su familia le aportó debería permitirle aprender de la propia historia y capacitarle para un compromiso pleno y definitivo» AL 208.

«No el mucho saber harta y satisface al alma, sino el sentir y gustar de las cosas interiormente». [...] Se trata de una suerte de “iniciación” al sacramento del matrimonio que les aporte los elementos necesarios para poder recibirlo con las mejores disposiciones y comenzar con cierta solidez la vida familiar» AL 207.

Jules José (padre)

«Por eso es deseable que los agentes de pastoral reciban una formación sobre los principales cambios y cuestionamientos que afectan a la familia hoy en día; una formación que responda de manera concreta a estos cuestionamientos y cambios».

«Se nos plantea la necesidad de “una formación más adecuada de los presbíteros, los diáconos, los religiosos y las religiosas, los catequistas y otros agentes pastorales”. [...] Los seminaristas deberían acceder a una formación interdisciplinaria más amplia sobre noviazgo y matrimonio, y no solo en cuanto a la doctrina. [...] En ese sentido, es saludable la combinación de algún tiempo de vida en el seminario con otro de vida en parroquias, que permita tomar mayor contacto con la realidad concreta de las familias. En efecto, a lo largo de su vida pastoral el sacerdote se encuentra sobre todo con familias» cf. AL 202-203.

«Los profesionales, en especial quienes tienen experiencia de acompañamiento, ayudan a encarnar las propuestas pastorales en las situaciones reales y en las inquietudes concretas de las familias. “Los caminos y cursos de formación destinados específicamente a los agentes de pastoral podrán hacerles idóneos para inserir el mismo camino de preparación al matrimonio en la dinámica más amplia de la vida eclesial”. [...] Todo esto de ninguna manera disminuye, sino que complementa, el valor fundamental de la dirección espiritual, de los inestimables recursos espirituales de la Iglesia y de la Reconciliación sacramental» AL 204.



Invitación a la reflexión

Reflexiono sobre las personas que en mi vida me han dado un testimonio positivo sobre la vida familiar y doy gracias al Señor por habérmelas dado.



Dinámica en familia

Leemos juntos algunos números de la exhortación apostólica *Christus vivit* sobre el anuncio del Evangelio a los jóvenes y hablamos de ellos (por ejemplo, los números 44, 257, 264).



Dinámica en comunidad o en grupo

Proponemos a la comunidad rezar por los jóvenes y su vocación. Los que lo deseen pueden escribir una oración en un papel y depositarla en una cesta. Las oraciones seguirán disponibles y cualquiera que entre en la iglesia podrá elevar al Padre una oración de hermano.

Oración

Señor Jesús,
te pedimos por los jóvenes,
que puedan experimentar
el poder del amor
dentro de sus propias familias.

Te pedimos por los novios,
para que comprendan que el matrimonio
requiere de un trabajo artesanal,
hecho día tras día.

Te pedimos por las familias de nuestra comunidad,
para que sean testigos
de un amor fuerte, sólido y alegre.

Amén



4

Llegar a todas las familias

SANTO PADRE

«Estos caminos deben continuar al menos durante los primeros diez años de vida matrimonial, para que las familias se sientan acompañadas por los sacerdotes -pero también por otras familias- para afrontar las alegrías de su vida cotidiana, pero también las dificultades, y que no se desanimen. Recordando siempre que cada crisis puede ser una etapa para renovar el corazón, con un nuevo “sí” que haga madurar el amor. Como Iglesia, queremos llegar a todas las familias y acompañarlas para que descubran la mejor manera de superar las dificultades que encuentren».

«Quiero insistir en que un desafío de la pastoral matrimonial es ayudar a descubrir que el matrimonio no puede entenderse como algo acabado. [...] La mirada se dirige al futuro que hay que construir día a día con la gracia de Dios y, por eso mismo, al cónyuge no se le exige que sea perfecto. Hay que dejar a un lado las ilusiones y aceptarlo como es: inacabado, llamado a crecer, en proceso. [...] A los nuevos matrimonios hay que mostrarles esto con claridad realista desde el inicio, de manera que tomen conciencia de que [...] el sí que se dieron es el inicio de un itinerario» AL 218.

Jules José (padre)

«Hoy en día, las parejas necesitan sentir la cercanía de la Iglesia a través de sus agentes de pastoral: una cercanía que les tranquilice, una cercanía que sepa responder a sus preocupaciones».

Josée Christiane (madre)

«Necesitamos escuchar un mensaje de tranquilidad ante la incertidumbre».

«Los primeros años de matrimonio son un período vital y delicado durante el cual los cónyuges crecen en la conciencia de los desafíos y del significado del matrimonio. De aquí la exigencia de un acompañamiento pastoral que continúe después de la celebración del sacramento [...] La parroquia se considera el lugar donde los cónyuges expertos pueden ofrecer su disponibilidad a ayudar a los más jóvenes [...] Es preciso resaltar la importancia de la espiritualidad familiar, de la oración y de la participación en la Eucaristía dominical, y alentar a los cónyuges a reunirse regularmente para que crezca la vida espiritual y la solidaridad en las exigencias concretas de la vida» AL 223.



Invitación a la reflexión

¿Qué sugerencias nos gustaría dar a las parejas de novios, a los matrimonios jóvenes o a las parejas con dificultades? ¿Estamos dispuestos a dirigir estas sugerencias en primer lugar a nosotros mismos?



Dinámica en familia

Invitamos a una pareja de jóvenes casados o comprometidos a cenar, para cultivar la amistad con ellos.



Dinámica en comunidad o en grupo

¿Cómo podríamos organizar “momentos de escucha” en nuestra comunidad, en los que las parejas casadas o comprometidas puedan encontrarse con profesionales o incluso simplemente ser recibidas por familias abiertas a la acogida y a la escucha?

Oración

Señor Jesús,
da a nuestra comunidad
tu Espíritu Santo
para que podamos encontrar formas
para *“llegar a todas las familias
y acompañarlas para descubrir la mejor manera
de superar las dificultades que encuentren”*.*

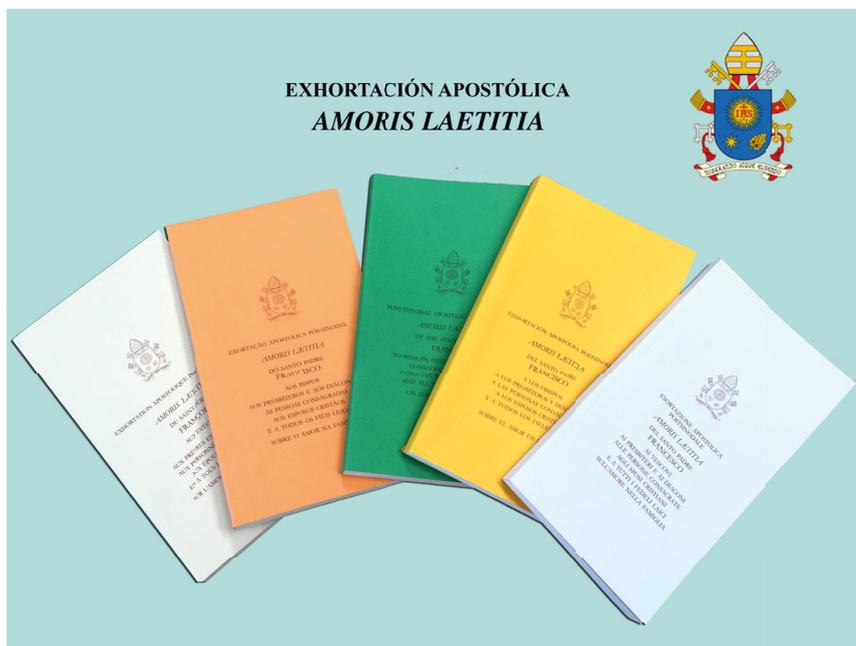
Que la puerta de nuestra casa
esté siempre abierta para compartir momentos de alegría,
para apoyar en los momentos de dificultad,
para dirigir junto a otras familias
una oración al Padre.

Amén

**Papa Francisco*



Familia Dobo, República Democrática del Congo



Invitación a la lectura de Amoris Laetitia

«**Algunas perspectivas pastorales**» *Amoris Laetitia*, 199- 258

Link a la exhortación apostólica *AMORIS LAETITIA*



El amor familiar: vocación y camino de santidad

Padre Santo,

estamos aquí ante Ti
para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.

Te pedimos por las familias consagradas en el sacramento del matrimonio,
para que redescubran cada día la gracia recibida
y, como pequeñas Iglesias domésticas,
sepamos dar testimonio de tu presencia
y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.

Te pedimos por las familias que pasan dificultades y sufrimientos,
por la enfermedad, o los aprietos que sólo tú conoces:
Sostenlas y hazlas conscientes
del camino de la santificación al que las llamas,
para que puedan experimentar Tu infinita misericordia
y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.

Te pedimos por los hijos y los jóvenes,
para que puedan encontrarte
y responder con alegría a la vocación que has pensado para ellos;
y por sus padres y abuelos,
para que sean conscientes
de su ser signo de la paternidad y maternidad de Dios:
En el cuidado de los hijos que, en la carne y en el espíritu,
Tú les encomiendas, así como en la experiencia de fraternidad
que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia
pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia
como una llamada a ser protagonista de la evangelización,
al servicio de la vida y de la paz,
en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.

Bendice el Encuentro Mundial de las Familias.
Amén.

Oración oficial para el X *Encuentro Mundial de las Familias*
22-26 de junio de 2022

www.amorislaititia.va



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022

Subsidio n.8

Video n.8



**Educar a los niños:
una llamada, un reto, una alegría**

Educación a los niños: una llamada, un reto, una alegría

1

Educación para afrontar los retos de hoy

Massimo:

“Somos Massimo y Patrizia, una familia de misioneros italianos, llevamos 25 años casados y tenemos 12 hijos. Vivimos en Holanda, en la ciudad de Maastricht, como itinerantes”.

Javier:

“Somos Javier y Araceli, tenemos diez hijos y estamos esperando el undécimo. Somos misioneros en San Petersburgo, Rusia”.

«[...] el Creador hizo al hombre y a la mujer partícipes de la obra de su creación y, al mismo tiempo, los hizo instrumentos de su amor, confiando a su responsabilidad el futuro de la humanidad a través de la transmisión de la vida humana» AL 81.

SANTO PADRE

«La familia tiene una vocación natural de educar a los niños. ¡No renuncien a tener hijos por miedo a no poder educarlos y prepararlos para afrontar los retos y responsabilidades de la vida! La crianza de los hijos requiere amor y el deseo de sacar al otro lo mejor de sí mismo».

«La familia no puede renunciar a ser lugar de sostén, de acompañamiento, de guía, aunque deba reinventar sus métodos y encontrar nuevos recursos» AL 260.

«Si la madurez fuera sólo el desarrollo de algo ya contenido en el código genético, no habría mucho que hacer. [...] Es inevitable que cada hijo nos sorprenda con los proyectos que broten de esa libertad, que nos rompa los esquemas, y es bueno que eso suceda» AL 262.

Patrizia:

«Intentamos hacerlo con nuestra debilidad, llevándolos con nosotros a la Eucaristía desde la infancia, rezando con ellos por la mañana y por la noche, antes de las comidas haciendo una oración, y especialmente los domingos haciendo una celebración en casa muy festiva, en la que el padre de familia pregunta a cada uno de ellos: “¿Cómo ilumina tu vida la Palabra de Dios?”. A través de este diálogo, los hijos se acostumbran a crecer sabiendo que Dios está presente en su historia y que actúa en ella».

«La educación de los hijos debe estar marcada por un camino de transmisión de la fe, que se dificulta por el estilo de vida actual, por los horarios de trabajo, por la complejidad del mundo de hoy donde muchos llevan un ritmo frenético para poder sobrevivir. Sin

embargo, el hogar debe seguir siendo el lugar donde se enseñe a percibir las razones y la hermosura de la fe, a rezar y a servir al prójimo» AL 287.



Invitación a la reflexión

Experimentemos cada día lo fundamental que es el diálogo en toda relación. En mi relación con Jesús, ¿qué tan fundamental es el diálogo con Él? Entre las muchas palabras que escucho durante el día, ¿puedo encontrar un espacio para escuchar la Palabra de Jesús?



Dinámica en familia

Encontremos un momento, por la noche, para hablar juntos en familia sobre el día. Como padres, prestemos especial atención a escuchar las historias de nuestros hijos durante la cena.



Dinámica en comunidad o en grupo

Podríamos pedir a las familias que abran su Iglesia doméstica para rezar junto con otras familias.

Oración

Señor,
enséñanos a hacer de nuestras familias
el lugar donde nuestros hijos
experimenten la fe vivida.

Haz que no perdamos la confianza en tu ayuda
para superar los retos
que la sociedad nos impone hoy en día.

Envía tu Espíritu Santo
sobre cada familia
para que nuestros corazones se abran
para reconocer cómo te manifiestas vivo
también en nuestra pequeña Iglesia doméstica.

Amén



Massimo e Patrizia Paoloni

2

Decir sí a Cristo

SANTO PADRE

«La paternidad y la maternidad son funciones insustituibles. La maternidad sabe aportar amor y protección a la fragilidad humana. La paternidad abre al hijo horizontes inexplorados y sienta las bases de la vida moral que le permitirán realizar con valor su propio proyecto de vida. Pero hay más. Toda madre recuerda a su hijo que en la raíz de su existencia hay un Padre con P mayúscula, hay un deseo de Dios. Esta conciencia genera fe. En efecto, se trata de poner a las nuevas generaciones en condiciones de decir sí a Cristo para permitir que Dios se manifieste en sus vidas y las lleve de la mano».

«La fe es don de Dios [...]. Esto requiere que imploremos la acción de Dios en los corazones, allí donde no podemos llegar [...] sabemos que no somos dueños del don sino sus administradores cuidadosos. Pero nuestro empeño creativo es una ofrenda que nos permite colaborar con la iniciativa de Dios» AL 287.

«[...] la experiencia espiritual no se impone, sino que se propone a su libertad. Es fundamental que los hijos vean de una manera concreta que para sus padres la oración es realmente importante. Por eso los momentos de oración en familia y las expresiones de la piedad popular pueden tener mayor fuerza evangelizadora que todas las catequesis y que todos los discursos» AL 288.

Javier:

«Sabemos que transmitirles la fe, enseñarles a vivir como cristianos es una misión fundamental... Así han aprendido a vivir con Dios desde muy pequeños, han aprendido que pueden perdonarse, que pueden amar de una manera diferente, como Dios ama, que pueden descubrir una manera diferente de vivir. Hemos elegido vivir dentro de la Iglesia y lo deseamos también para ellos. Recemos juntos en familia, sabiendo que el Señor está en medio de nosotros y es Él quien nos ayuda, nos sostiene y nos anima cada día».

«[...] han de ser valorados los cónyuges, madres y padres, como sujetos activos de la catequesis [...] Es de gran ayuda la catequesis familiar, como método eficaz para formar a los jóvenes padres de familia y hacer que tomen conciencia de su misión de evangelizadores de su propia familia» AL 287.

«La transmisión de la fe supone que los padres vivan la experiencia real de confiar en Dios, de buscarlo, de necesitarlo, porque sólo de ese modo «una generación pondera tus obras a la otra, y le cuenta tus hazañas» (Sal 144,4) y «el padre enseña a sus hijos tu fidelidad» (Is 38,19). Esto requiere que imploremos la acción de Dios en los corazones, allí donde no podemos llegar» AL 287.



Invitación a la reflexión

Releyendo las palabras del SANTO PADRE, reflexionemos sobre nuestra manera de ser padre o madre.

¿Qué gestos pueden dar testimonio concreto a nuestros hijos de que hemos elegido basar nuestra vida en Dios?



Dinámica en familia

Compartamos con nuestros hijos por qué hemos elegido vivir en la Iglesia.



Dinámica en comunidad o en grupo

¿Cómo podemos sensibilizar y formar a los padres para que sean catequistas?

¿Cómo puede nuestra comunidad fomentar y valorar una catequesis de los padres a sus hijos o dentro de la comunidad?

Oración

Te alabamos, Señor, por el don de la fe.
Gracias por el regalo del bautismo,
que ha hecho de nuestros hijos Tus hijos.

Te pedimos
que nuestro testimonio
pueda indicar a nuestros hijos
que Tú eres la fuente
de las decisiones que tomamos cada día;

Tú eres la roca
sobre la que hemos elegido construir
nuestra vida y nuestra familia

Tú eres el Padre que siempre los ha deseado
y los ama con un amor que sabe dar
la protección de una madre y el valor de un padre.

Amén



Famiglia Martinez

3

Educar en la afectividad

SANTO PADRE

«En una época en la que la sexualidad se reduce a menudo al mero consumo, para uso de los demás, las familias tienen la tarea de educar a sus hijos en la afectividad y la sexualidad responsable que respete la dignidad de la persona».

«Pero ¿quién habla hoy de estas cosas? ¿Quién es capaz de tomarse en serio a los jóvenes? ¿Quién les ayuda a prepararse en serio para un amor grande y generoso? Se toma demasiado a la ligera la educación sexual» AL 284.

«Una educación sexual que cuide un sano pudor tiene un valor inmenso, aunque hoy algunos consideren que es una cuestión de otras épocas. Es una defensa natural de la persona que resguarda su interioridad y evita ser convertida en un puro objeto» AL 282.

Massimo:

«También estamos siempre atentos a los peligros del mundo, especialmente en relación con las nuevas tecnologías, somos muy conscientes de los peligros que se esconden detrás de ellas, así que estamos muy atentos. Intentamos protegerlos: les invitamos a consultar el ordenador en un espacio común, sólo les damos teléfonos móviles cuando son mayores de edad. Sobre todo, les invitamos a las virtudes de la castidad, la humildad y la sinceridad, no como un moralismo, sino compartiendo con ellos nuestra experiencia personal, porque hemos visto que el Señor nos ha ayudado en nuestra vida y les ayudará también a ellos».

«El encuentro educativo entre padres e hijos puede ser facilitado o perjudicado por las tecnologías de la comunicación y la distracción, cada vez más sofisticadas. Cuando son bien utilizadas pueden ser útil [...] A veces estos recursos alejan en lugar de acercar, como cuando en la hora de la comida cada uno está concentrado en su teléfono móvil, o como cuando uno de los cónyuges se queda dormido esperando al otro, que pasa horas entretenido con algún dispositivo electrónico. [...] No se pueden ignorar los riesgos de las nuevas formas de comunicación para los niños y adolescentes, que a veces los convierten en abúlicos, desconectados del mundo real. Este "autismo tecnológico!" los expone más fácilmente a los manejos de quienes buscan entrar en su intimidad con intereses egoístas» AL 278.





Invitación a la reflexión

Reflexiono sobre mi relación con la tecnología y sobre cómo estamos educando a nuestros hijos en su uso.

En este contexto lleno de retos, ¿cómo estamos educando a nuestros hijos en la afectividad y el respeto a su cuerpo?



Dinámica en familia/comunidad

Hagamos algunas **propuestas para educarnos en el uso de la tecnología**. Podemos, por ejemplo, decidir los horarios en los que no se puede ver la televisión ni el teléfono móvil:

- comidas
- una noche a la semana (cuando organizamos algo divertido para hacer juntos)
- en un viaje organizado conjuntamente

Hacemos **propuestas de uso positivo de los dispositivos**, por ejemplo:

- proponemos a nuestros hijos que enseñen a una persona mayor a utilizar un ordenador/tablet
- ofrecemos tiempo de escucha a personas que están lejos y viven solas, a través de una videollamada

Oración

Señor Jesús,
ayúdanos a educar a nuestros hijos a esperar,
como un tiempo en el que el deseo
toma forma y se convierte en una elección consciente
del don de sí mismo.

Ayúdanos a estar atentos
sin oprimirlos,
para que lleguen a ser capaces
de elecciones libres y autónomas.

Amén



4

Enseñar a esperar y respetar el cuerpo

SANTO PADRE

«En este sentido, la pastoral debe ayudar a las familias a introducir valores humanos esenciales como el pudor, el respeto a la diferencia entre hombre y mujer, el conocimiento y la aceptación del cuerpo, el significado de la entrega total de sí mismo en el matrimonio, el valor del noviazgo como tiempo de maduración en vistas al matrimonio».

«Es difícil pensar la educación sexual en una época en que la sexualidad tiende a banalizarse y a empobrecerse. Sólo podría entenderse en el marco de una educación para el amor, para la donación mutua. De esa manera, el lenguaje de la sexualidad no se ve tristemente empobrecido, sino iluminado. El impulso sexual puede ser cultivado en un camino de autoconocimiento y en el desarrollo de una capacidad de autodomínio, que pueden ayudar a sacar a la luz capacidades preciosas de gozo y de encuentro amoroso» AL 280.

«Es importante [...] enseñarles un camino en torno a las diversas expresiones del amor, al cuidado mutuo, a la ternura respetuosa, a la comunicación rica de sentido. Porque todo eso prepara para un don de sí íntegro y generoso que se expresará, luego de un compromiso público, en la entrega de los cuerpos. La unión sexual en el matrimonio aparecerá, así como signo de un compromiso totalizante, enriquecido por todo el camino previo» AL 283.

«También la valoración del propio cuerpo en su femineidad o masculinidad es necesaria para reconocerse a sí mismo en el encuentro con el diferente. De este modo es posible aceptar gozosamente el don específico del otro o de la otra, obra del Dios creador, y enriquecerse recíprocamente» AL 285.





Dinámica en familia

Una vez a la semana/mes organicemos una velada de cine con nuestros hijos, eligiendo una película sobre el tema de la afectividad. Luego hablamos de ello juntos.



Dinámica en comunidad o en grupo

Cinefórum: elegimos una serie de películas que traten temas como la afectividad, el compromiso, la pareja. Invitamos a los jóvenes de la comunidad a ver las películas y luego a un tiempo de intercambio y reflexión, con la presencia de expertos y testigos.

Oración

Señor Jesús,
ayúdanos a desarrollar en nuestros hijos
una mirada hacia su cuerpo,
para que lo acepten,
para cuidarlo y respetarlo.

Concédenos saber expresar
a través de nuestros gestos
el respeto a los demás,
empezando por nuestro cónyuge.

Haz que nuestras familias sean
lugares de crecimiento humano y cristiano
para que surja la belleza de cada uno.
Amén

Invitación a la lectura de *Amoris Laetitia*
“La educación de los niños”.

Amoris Laetitia, capítulo VII, 259-290.

Enlace a la Exhortación Apostólica *AMORIS LAETITIA*



El amor familiar: vocación y camino de santidad

Padre Santo,
estamos aquí ante Ti
para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.

Te pedimos por las familias
consagradas en el sacramento del matrimonio,
para que redescubran cada día la gracia recibida y,
como pequeñas Iglesias domésticas,
sepan dar testimonio de tu Presencia
y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.

Te pedimos por las familias
que pasan por dificultades y sufrimientos,
por enfermedad, o aprietos que sólo Tú conoces:
Sostenlas y hazlas conscientes
del camino de santificación al que las llamas,
para que puedan experimentar Tu infinita misericordia y encontrar nuevas formas
de crecer en el amor.

Te pedimos por los niños y los jóvenes,
para que puedan encontrarte
y responder con alegría a la vocación
que has pensado para ellos;
por los padres y los abuelos, para que sean conscientes de que son signo
de la paternidad y maternidad de Dios
en el cuidado de los niños que, en la carne y en el espíritu,
Tú les encomiendas; y por la experiencia de fraternidad que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia
pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia
como una llamada a ser protagonista de la evangelización,
al servicio de la vida y de la paz, en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.

Bendice el Encuentro Mundial de las Familias
Amén

Oración oficial para el *X Encuentro Mundial de las Familias*
22-26 de junio de 2022

www.amorislaititia.va



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022



Subsidio n.9

Video n.9



Acompañar la fragilidad

Acompañar la fragilidad

1.

Las fragilidades

SANTO PADRE

«Hoy en día, la fragilidad de las familias se pone fuertemente a prueba. Todos somos frágiles, y las separaciones, divorcios y convivencias se han convertido en una realidad para muchas familias de todo el mundo. **La Iglesia tiene la tarea de ir al encuentro de quienes desean permanecer cerca de Dios**, para ayudarles a transformar sus fracasos y sufrimientos en oportunidades para caminar hacia la plenitud del Evangelio».

«Es preciso afrontar todas estas situaciones de manera constructiva [...]. Es lo que hizo Jesús con la samaritana (cf. Jn 4,1-26): dirigió una palabra a su deseo de amor verdadero, para liberarla de todo lo que oscurecía su vida y conducirla a la alegría plena del Evangelio» AL 294.

«Jesucristo quiere una Iglesia atenta al bien que el Espíritu derrama en medio de la fragilidad» AL 308.

«Ciertamente, que hay que alentar la maduración de una conciencia iluminada, formada y acompañada por el discernimiento responsable y serio del pastor, y proponer una confianza cada vez mayor en la gracia» AL 303.

Familia Likesya

«Las familias frágiles necesitan que se les visite, que se intercambien opiniones, que se les comprenda y que se les aconseje espiritualmente para que recuperen la confianza en sí mismas».

«Jesús “espera que [...] aceptemos de verdad entrar en contacto con la existencia concreta de los otros y conozcamos la fuerza de la ternura”» AL 308.

«El mismo Evangelio nos reclama que no juzguemos ni condenemos [...] Estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado misericordia» cf. AL 308; AL 310.

Invitación a la reflexión

También nuestra familia tiene sus debilidades. ¿Puedo ver el “bien que el Espíritu difunde en medio de nuestras fragilidades”?

Dinámica en familia

Hagamos una pausa durante una tarde y, junto con nuestros hijos, tratemos de hacer una lista de lo que pensamos que pueden ser nuestras fragilidades en nuestras relaciones y qué “armas” podrían ayudarnos a afrontarlas.

Dinámica en comunidad o en grupo

Proponemos a la comunidad ver una película sobre la resiliencia (saber atravesar las dificultades dando un nuevo impulso a la propia vida). Tras la proyección, podemos proponer una puesta en común en pequeños grupos: ¿qué dice esta película sobre mi vida?

Oración

Señor,
ayúdanos a entender que nuestras limitaciones
no son un obstáculo para tu misericordia.

Ayúdanos a no rechazar
el ideal del Evangelio,
porque parece difícil de alcanzar.

Danos tu Espíritu Santo
para que los fracasos y los sufrimientos
puedan transformarse en oportunidades,
para mejorarnos a nosotros mismos
y continuar nuestro camino
hacia la plenitud del Evangelio.

Haznos capaces de captar el bien
que derramas en medio de nuestras fragilidades.

Amén



2

El discernimiento

SANTO PADRE

«**Una pastoral familiar atenta** sabe acoger, acompañar, discernir e integrar en la comunidad eclesial, no con simples y banales prescripciones, sino con una mirada que realmente sabe discernir y distinguir las situaciones».

«La Iglesia debe acompañar con atención y cuidado a sus hijos más frágiles, marcados por el amor herido y extraviado, dándoles de nuevo confianza y esperanza, como la luz del faro de un puerto o de una antorcha llevada en medio de la gente para iluminar a quienes han perdido el rumbo o se encuentran en medio de la tempestad» AL 291.

Familia Likesya

«Ninguna familia debe ser excluida de la comunidad, sea cual sea el problema. El matrimonio es un lugar de felicidad, no de infelicidad. La comunidad debe ser un apoyo que muestre a estas familias la importancia de proteger y guiar a sus hijos para un futuro mejor».

«Los niños necesitan entender que Dios tiene un plan maravilloso para ellos. Esta convicción les da el valor para superar las heridas causadas por sus padres y tener la certeza de que “aunque mi padre y mi madre me abandonen, Dios nunca me abandonará”. Que Dios bendiga a las familias del mundo».

«Se debe ayudar a cada uno a encontrar su propia manera de participar en la comunidad eclesial [...] en tareas sociales, en reuniones de oración o de la manera que sugiera su propia iniciativa, junto con el discernimiento del pastor» AL 297.

«Ellos [...] pueden vivir y madurar como miembros vivos de la Iglesia, sintiéndola como una madre que les acoge siempre, los cuida con afecto y los anima en el camino de la vida y del Evangelio. Esta integración es también necesaria para el cuidado y la educación cristiana de sus hijos, que deben ser considerados los más importantes» AL 299.

Invitación a la reflexión

Reflexiono sobre lo misericordioso que es mi amor: ¿cuánto estoy dispuesto a comprender, acoger, perdonar y esperar?

Dinámica en familia

Podemos proponer a toda la familia, por la noche, compartir un “pequeño paso” dado durante el día. Cada uno puede pedir a los demás que recen por una dificultad concreta.

Dinámica en comunidad o en grupo

A partir de una fiesta concreta, en el discernimiento del párroco o de quienes dirigen la comunidad, pensemos en cómo podemos ofrecer a cada persona la oportunidad de ponerse al servicio de la comunidad o de renovar su propio servicio.

Oración

Señor,
ayúdanos a comprender
las luchas y fragilidades de nuestros hermanos.

Concédenos saber abrir las puertas de nuestros hogares
y de nuestros corazones
a los más frágiles, a los que tienen dificultades,
para que se sientan acogidos, escuchados y comprendidos.

Llénanos de tu Espíritu Santo
para que sepamos devolver a los demás
la misericordia que primero
hemos recibido de ti.

Amén



3

Pequeños pasos

SANTO PADRE

«De ningún modo la Iglesia debe renunciar a **proponer el ideal pleno del matrimonio**: ¡Hoy, más que una pastoral de los fracasos, hay que hacer una pastoral para **consolidar los matrimonios y evitar las rupturas**! Hay muchos pequeños pasos posibles que la gente puede dar, y *los pequeños pasos son siempre agradables a Dios*».

«La tibieza, cualquier forma de relativismo, o un excesivo respeto a la hora de proponerlo, serían una falta de fidelidad al Evangelio y también una falta de amor de la Iglesia [...]. Comprender las situaciones excepcionales nunca implica ocultar la luz del ideal más pleno ni proponer menos que lo que Jesús ofrece al ser humano» AL 307.

Famiglia Likesya

«Esta orientación espiritual consiste en ayudar [a las familias] a comprender que las crisis matrimoniales no son eternas y no tienen por qué conducir a la ruptura. Por eso es imperativo integrarlas para que puedan encontrar el diálogo, el perdón mutuo y la alegría del amor».

«El discernimiento debe ayudar a encontrar los posibles caminos de respuesta a Dios y de crecimiento en medio de los límites. Por creer que todo es blanco o negro a veces cerramos el camino de la gracia y del crecimiento, y desalentamos caminos de santificación que dan gloria a Dios. Recordemos que “un pequeño paso, en medio de grandes límites humanos, puede ser más agradable a Dios que la vida exteriormente correcta de quien transcurre sus días sin enfrentar importantes dificultades”» AL 305.



Invitación a la reflexión

Ante la tentación de decir “soy como soy, no puedo evitarlo”, reflexiono sobre qué paso, pequeño y posible, puedo dar para mejorar una de mis fragilidades.

Dinámica en familia

Creamos una oportunidad para estar con nuestros hijos y escucharlos, preguntándoles cómo ven el matrimonio. También será una oportunidad para entender cómo nos ven y qué testimonio les ofrecemos.

Dinámica en comunidad o en grupo

Organizamos un encuentro para la comunidad sobre los riesgos y peligros que amenazan a nuestras familias hoy en día y cómo contenerlos como comunidad.

Oración

Señor,
ayúdanos a ser testigos
de que la fidelidad es volver a elegirse cada día.

Concédenos comprender que el amor
nunca es una meta alcanzada
y que siempre tiene nuevas exigencias.

Acompaña y guía
cada pequeño paso
que logremos dar
para construir nuestro amor.

Amén

4

El bálsamo de la misericordia

SANTO PADRE

«En cada situación, lo importante es utilizar el bálsamo de la misericordia para aliviar las heridas y hacer que las personas se sientan acogidas, **respetando la verdad**. Hay que **enseñar a la gente a perdonar, a comprender, a esperar**».

Es el amor misericordioso «*la lógica que debe predominar en la Iglesia, para “realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales”*» AL 312.

«*“El camino de la Iglesia es el de no condenar a nadie para siempre y difundir la misericordia de Dios a todas las personas que la piden con corazón sincero”. [...] Entonces, “hay que evitar los juicios que no toman en cuenta la complejidad de las diversas situaciones, y hay que estar atentos al modo en que las personas viven y sufren a causa de su condición”*» AL 296.

«*Los pastores, que proponen a los fieles el ideal pleno del Evangelio y la doctrina de la Iglesia, deben ayudarles también a asumir la lógica de la compasión con los frágiles y a evitar persecuciones o juicios demasiado duros o impacientes. El mismo Evangelio nos reclama que no juzguemos ni condenemos*» AL 308.



Invitación a la reflexión

En mi entorno, ¿hay alguien en particular con quien el Señor me pide que use el bálsamo de la misericordia?

Dinámica en familia

“Perdonar, comprender, esperar”: cada miembro de la familia puede compartir lo que ha perdonado o ha sido perdonado durante estos días; quién ha podido comprender o se ha sentido comprendido; cuándo ha confiado en Dios.

Dinámica en comunidad o en grupo

Preparamos las oraciones que leeremos durante la santa misa:

- Señor, enséñanos a perdonar...
- Señor, enséñanos a comprender...
- Señor, enséñanos a esperar...

Oración

Señor,
ayúdanos a creer en el amor,
incluso en el momento de la prueba.

Haz que nunca nos demos por vencidos
para luchar por nuestra familia,
incluso cuando el conflicto nos hace sufrir,
cuando el perdón parece difícil,
lejano o imposible de alcanzar.

En ti nada es imposible,
tu misericordia nos reconforta,
tu Palabra nos guía,
tu presencia nos da esperanza.

Amén

Invitación a la lectura de *Amoris Laetitia*

“Acompañar, Discernir e Integrar la Fragilidad”.

Amoris Laetitia, capítulo VIII, 291-312.

Enlace a la Exhortación Apostólica *AMORIS LAETITIA*



El amor familiar: vocación y camino de santidad

Padre Santo,
estamos aquí ante Ti
para alabarte y agradecerte el gran don de la familia.

Te pedimos por las familias
consagradas en el sacramento del matrimonio,
para que redescubran cada día la gracia recibida y,
como pequeñas Iglesias domésticas,
sepan dar testimonio de tu Presencia
y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.

Te pedimos por las familias
que pasan por dificultades y sufrimientos,
por enfermedad, o aprietos que sólo Tú conoces:
Sostenlas y hazlas conscientes
del camino de santificación al que las llamas,
para que puedan experimentar Tu infinita misericordia
y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.

Te pedimos por los niños y los jóvenes,
para que puedan encontrarte
y responder con alegría a la vocación
que has pensado para ellos;
por los padres y los abuelos, para que sean conscientes de que son signo
de la paternidad y maternidad de Dios
en el cuidado de los niños que, en la carne y en el espíritu,
Tú les encomiendas;
y por la experiencia de fraternidad que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia
pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia
como una llamada a ser protagonista de la evangelización,
al servicio de la vida y de la paz,
en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.

Bendice el Encuentro Mundial de las Familias
Amén

Oración oficial para el *X Encuentro Mundial de las Familias*
22-26 de junio de 2022

www.amoristaetitia.va



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022

Subsidio n.10

Video n.10



Espiritualidad matrimonial y familiar

Espiritualidad matrimonial y familiar

1

Jesús habita en familia

Santo Padre

«Toda familia desea vivir en la paz y en un ambiente en el que uno se siente amado y comprendido. ¿Cómo puede crear una familia en su interior un ambiente acogedor? En la familia no están solo el marido y la mujer, los hijos, porque **en el matrimonio habita Jesús**. El Señor vive en la familia real y concreta, **se expresa en los gestos de amor**. Gestos concretos **entre esposo y esposa, entre padres e hijos**. Las caricias en una familia son muy importantes. Cuando en una familia faltan las caricias, podemos decir que ha llegado el invierno a aquella familia, el invierno existencial».

«El amor de Dios se expresa “a través de las palabras vivas y concretas con que el hombre y la mujer se declaran su amor conyugal”. Así, los dos son entre sí reflejos del amor divino que consuela con la palabra, la mirada, la ayuda, la caricia, el abrazo. Por eso, “querer formar una familia es animarse a ser parte del sueño de Dios, es animarse a soñar con él, es animarse a construir con él, es animarse a jugar con él esta historia de construir un mundo donde nadie se sienta solo”». AL 321

Familia Aymerich

«Hoy deseamos compartir con vosotros el lugar de nuestra casa, que es nuestro “Santuario Hogar”. Este es nuestro lugar de alabanzas, de encuentro con Dios, de oración, donde tratamos de desarrollar nuestra pastoral familiar para **vivir como Iglesia doméstica**».

«La espiritualidad se encarna en la comunión familiar. Entonces, quienes tienen hondos deseos espirituales no deben sentir que la familia los aleja del crecimiento en la vida del Espíritu, sino que es un camino que el Señor utiliza para llevarles a las cumbres de la unión mística». AL 316





Invitación a la reflexión

A través de mis gestos de amor, Dios puede donar su caricia a mi cónyuge, a nuestros hijos, a las personas que encuentro. Reflexiono sobre este gran don y sobre cómo lo vivo.



Dinámica en familia

Jesús habita en nuestra casa. Pensemos juntos en signos que podrían ayudarnos a recordar que Jesús no es una imagen que hay que venerar, sino una presencia viva. A Él nos podemos dirigir en todo momento y en cada habitación de nuestra casa.



Dinámica en comunidad o en grupo

Invitamos a las familias a pensar/realizar un signo que pueda indicar, a cualquiera que entre en su casa, la presencia de Jesús.

Oración

Gracias Señor,
porque estás presente en nuestra familia.

Gracias porque con Tu fuerza
siempre podemos levantarnos
y continuar nuestro viaje,
más allá de las dificultades,
de los problemas, de las incomprensiones.

Ayúdanos a inventar nuevos gestos de amor,
porque “quien ama vive con alegría”;
ayúdanos a realizar el sueño
que Tú tienes en el corazón
para nuestra familia.

Amén



2

Llamados a anunciar

Santo Padre

«¡Cuán importante es **anunciar a los esposos** que en su sacramento está presente Cristo! Que **ellos jamás están solos**, ni siquiera cuando se sienten desesperados. Por esto es importante que las parejas que han descubierto **este secreto lo transmitan a las demás parejas**, como un “de boca en boca” que puede iluminar de gracia y de esperanza a toda familia».

«Bajo el impulso del Espíritu, el núcleo familiar [...] se abre, sale de sí para derramar su bien en otros, para cuidarlos y buscar su felicidad. Esta apertura se expresa particularmente en la hospitalidad [...]: “No olvidéis la hospitalidad: por ella algunos, sin saberlo, hospedaron a ángeles” (Hb 13,2). Cuando la familia acoge y sale hacia los demás, [...] es “símbolo, testimonio y participación de la maternidad de la Iglesia”. [...] La familia vive su espiritualidad propia siendo al mismo tiempo una iglesia doméstica y una célula vital para transformar el mundo». AL 324

«La familia se convierte en sujeto de la acción pastoral mediante el anuncio explícito del Evangelio y el legado de múltiples formas de testimonio, entre las cuales: la solidaridad con los pobres, la apertura a la diversidad de las personas, [...] la solidaridad moral y material hacia las otras familias, sobre todo hacia las más necesitadas, el compromiso con la promoción del bien común [...], a partir del territorio en el cual la familia vive». AL 290

Familia Aymerich

«Precisamente porque en el curso de nuestra historia hemos constatado innumerables veces nuestra poquedad y nuestra irrelevancia, somos conscientes de que gracias a estos momentos de oración **Dios hace fecunda la Misión**».

«La transmisión de la fe supone que los padres vivan la experiencia real de confiar en Dios, de buscarlo, de necesitarlo, porque solo de ese modo “una generación pondera tus obras a la otra, y le cuenta tus hazañas” (Sal 144,4) y “el padre enseña a sus hijos tu fidelidad” (Is38,19)». AL 287





Invitación a la reflexión

Reflexiono acerca de cómo y dónde el Señor me está llamando a testimoniar la fuerza de Su presencia en mi vida.



Dinámica en familia

Reflexionamos en familia sobre el don que tenemos de poder hacer encontrar a Jesús a quienquiera que entre en nuestra casa, a través de la sencillez de nuestros gestos de acogida.



Dinámica en comunidad o en grupo

Como comunidad, tratamos de ser una «familia que acoge y sale hacia los demás» (AL 324). Se podría organizar una “Fiesta de la acogida”, en la que cada familia se empeñe a invitar a alguien que esté lejos de la Iglesia, no la frecuente o esté solo.

Oración

Señor,
hemos experimentado la fuerza de Tu presencia
en la soledad,
en el dolor,
en los momentos difíciles.

Ayúdanos a compartir con otros hermanos
la alegría de haberte encontrado vivo,
presente en nuestra vida y en nuestra familia.

Ayúdanos a ser una familia abierta,
que sepa acoger,
que sepa cuidar de los demás.

Ayúdanos a transformar el mundo
con Tu amor.

Amén



3

¡Caminemos, familias, sigamos caminando!

Santo Padre

«Ninguna familia nace perfecta y confeccionada, no existe la familia prêt-à-porter. Jamás perdemos la esperanza a causa de nuestros límites, pero tampoco renunciamos a **buscar la plenitud de amor** y de comunión que nos ha sido prometida».

«Es una honda experiencia espiritual contemplar a cada ser querido con los ojos de Dios y reconocer a Cristo en él. Esto reclama una disponibilidad gratuita que permita valorar su dignidad. [...] Jesús era un modelo porque, cuando alguien se acercaba a conversar con él, detenía su mirada, miraba con amor (cf. Mc 10,21). Nadie se sentía desatendido en su presencia, ya que sus palabras y gestos eran expresión de esta pregunta: “¿Qué quieres que haga por ti?” (Mc 10,51). Eso se vive en medio de la vida cotidiana de la familia. Allí recordamos que esa persona que vive con nosotros lo merece todo, ya que posee una dignidad infinita por ser objeto del amor inmenso del Padre. Así brota la ternura, capaz de “suscitar en el otro el gozo de sentirse amado. Se expresa, en particular, al dirigirse con atención exquisita a los límites del otro, especialmente cuando se presentan de manera evidente”». AL 323

Cada familia «necesita un gradual desarrollo de su propia capacidad de amar. [...] Todos estamos llamados a mantener viva la tensión hacia un más allá de nosotros mismos y de nuestros límites, y cada familia debe vivir en ese estímulo constante. Caminemos familias, sigamos caminando. Lo que se nos promete es siempre más». AL 325

Familia Aymerich

«Concentramos nuestra oración familiar en dos importantes momentos durante la jornada: el primero después del almuerzo, cuando rezamos una oración contemplativa con nuestros hijos más grandes. El segundo, por la noche, todos juntos, cuando dedicamos tiempo a la alabanza, con cantos y bailes, con un momento muy especial en torno a la Sagrada Escritura, donde tratamos de aplicar la Palabra a nuestras vidas, a las circunstancias concretas de cada uno de nosotros».

«Se pueden encontrar unos minutos cada día para estar unidos ante el Señor vivo, decirle las cosas que preocupan, rogar por las necesidades familiares, orar por alguno que esté pasando un momento difícil, pedirle ayuda para amar, darle gracias por la vida y por las cosas buenas, pedirle a la Virgen que proteja con su manto de madre. Con palabras sencillas, ese momento de oración puede hacer muchísimo bien a la familia». AL 318



Invitación a la reflexión

«¿Qué quieres que haga por ti?» (Mc 10,51). Preguntémosnos con frecuencia, frente a un familiar, qué podríamos hacer para que sea feliz.



Dinámica en familia

Proponemos un momento de oración en familia o, si ya lo hacemos, pensemos juntos por quién o por qué situación particular podríamos rezar juntos.



Dinámica en comunidad o en grupo

Pensemos en un gesto de acogida comunitario. Podríamos invitar a las personas, durante la misa, en el momento del intercambio de la paz, a “fijar la mirada y contemplar con amor” a alguna persona cercana.



Oración

Señor,
nuestra familia no es perfecta,
pero no queremos renunciar
a buscar la plenitud del amor
que Tú nos prometes.

Danos, Señor,
Tu fuerza para superar
nuestros límites y
seguir caminando juntos.

Ayúdanos a donar al otro
la alegría de sentirnos amados;
ayúdanos a fijar nuestra mirada
con amor sobre toda persona,
como haces Tú.

Amén

4

Hacer Iglesia en casa

Santo Padre

«Queridos esposos, ayúdense mutuamente a experimentar la belleza de la Iglesia doméstica, para **“hacer Iglesia en casa”**. Creemos en las parroquias ocasiones de encuentro, de oración por las familias, de crecimiento, de intercambio de ideas, de adoración tanto para los grandes como para los pequeños. **Debemos ser “familia de familias”**, donde cada uno se sienta acogido y amado. Esta es la Iglesia.

¿Pero qué sucede cuando papá y mamá discuten y hay un poco de tempestad allí? Es humano. Pueden volar algunos platos, pero solo con la condición de que **se hagan las paces antes de que acabe el día**. Un gesto, una sonrisa, pero primero la paz. Porque les digo que la guerra fría del día después es muy peligrosa».

«Los pastores debemos alentar a las familias a crecer en la fe [...] a crear espacios semanales de oración familiar, porque “la familia que reza unida permanece unida”. [...] La Palabra de Dios no solo es una buena nueva para la vida privada de las personas, sino también un criterio de juicio y una luz para el discernimiento de los diversos desafíos que deben afrontar los cónyuges y las familias». AL 227

«La comunión familiar puede ser conservada y perfeccionada solo con un gran espíritu de sacrificio. Exige, en efecto, una pronta y generosa disponibilidad de todos y cada uno a la comprensión, a la tolerancia, al perdón, a la reconciliación. Un perdón que se fundamenta en una actitud positiva, que intenta comprender la debilidad ajena». Cf. AL 105-106





Invitación a la reflexión

Reflexiono sobre mi actitud cuando hay una incomprensión en la familia. ¿Mi objetivo es buscar quién tiene razón o, ante todo, tratar de comprender las razones del otro?



Dinámica en familia

Podríamos proponer a nuestra familia la “semana del perdón”: será un período en el que cada uno se empeñará, según su propio modo, a perdonar al otro. Una vez terminada la semana podríamos compartir nuestras experiencias de perdón.



Dinámica en comunidad o en grupo

Ofrezcamos a nuestra comunidad, en esta semana, un momento de adoración eucarística para hacer que surja la dimensión familiar de la comunidad.

Oración a la Santa Familia

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados,
nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo
de oración, auténticas escuelas
del Evangelio y pequeñas
iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias
episodios de violencia, de cerrazón
y división; que quien haya

sido herido o escandalizado sea pronto
consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia
a todos del carácter sagrado
e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.

Amén

Francisco 19 de marzo de 2016

Invitación a la lectura de *Amoris Laetitia*

«**Espiritualidad conyugal y familiar**»

Amoris Laetitia, capítulo IX, 313-325.

Link a la Exhortación apostólica *AMORIS LAETITIA*



Familia Aymerich: Rosa y Edu, una pareja de cónyuges españoles, misioneros. Tienen seis hijos y actualmente viven en Costa Rica, donde están en misión.



El amor familiar: vocación y camino de santidad

Padre Santo,
estamos aquí frente a Ti
para alabarte y agradecerte
por el don grande de la familia.
Te rezamos por las familias consagradas en el sacramento del matrimonio,
para que redescubran cada día la gracia recibida
y, como pequeñas Iglesias domésticas,
sepamos testimoniar tu Presencia
y el amor con el que Cristo ama a la Iglesia.
Te rezamos por las familias
atravesadas por dificultades y sufrimientos,
por la enfermedad o por sufrimientos que Tú solo conoces:
sostenlas y hazlas conscientes
del camino de santificación al cual las llamas,
para que puedan experimentar Tu infinita misericordia
y encontrar nuevos caminos para crecer en el amor.
Te rezamos por los niños y los jóvenes,
Para que puedan encontrarte
y responder con alegría a la vocación que has pensado para ellos;
por los padres y los abuelos,
para que sean conscientes
de que son señal de la paternidad y maternidad de Dios
en el cuidado de los hijos que, en la carne y en el espíritu,
Tú les confías;
por la experiencia de fraternidad
que la familia puede donar al mundo.

Señor, haz que toda familia
pueda vivir la propia vocación a la santidad en la Iglesia
como una llamada a hacerse protagonista de la evangelización,
en el servicio a la vida y a la paz,
en comunión con los sacerdotes de cada estado de vida.

Bendice el Encuentro Mundial de las Familias.
Amén.

Oración oficial para el X *Encuentro Mundial de las Familias*
22-26 de junio de 2022

www.amorislaititia.va



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022

www.amoristaetitia.va



Familia Amoris Laetitia
Año 2021 - 2022